

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.—NUM. 8 MEXICO, D. F.

15 DE DICIEMBRE DE 1951.

La REUNION del CONSEJO MUNDIAL de la PAZ en VIENA

LLAMAMIENTO a la O. N. U. y a los PUEBLOS del MUNDO

SEÑOR Presidente de la Asamblea General de la O.N.U. París.

El Consejo Mundial de la Paz, reunido en Viena, se dirige a la O.N.U. y a la opinión pública y a los pueblos del mundo entero.

La agravación de la situación internacional en el curso de los últimos meses inquieta y preocupa a los hombres y mujeres de todos los países. Todos anhelan una negociación y un acuerdo general entre las Cinco Grandes Potencias responsables de la paz del mundo, según los términos de la Carta y por su mismo poder. La campaña del Consejo Mundial de la Paz por un Pacto entre los Cinco Grandes aparece, así, justificada a los ojos de la opinión pública mundial por el desarrollo de los acontecimientos y la ineficacia actual de los procedimientos adoptados.

El Consejo Mundial de la Paz, llama en particular la atención de la Asamblea General de las Naciones Unidas hacia los siguientes puntos:

1.—La paz y la cooperación internacional no se lograrán jamás por la imposición al conjunto del mundo de las decisiones tomadas por la mayoría de los Estados miembros, las cuales representan, por lo demás, muy a menudo, a una minoría de seres humanos. Los acuerdos necesarios para el desarrollo pacífico del mundo se obtendrán solamente mediante procedimientos de negociación y conciliación.

Y, como quiera que estos acuerdos deben hacerse extensivos de un modo especial al Asia, las consideraciones inspiradas en la justicia y en la apreciación realista de la política internacional imponen la admisión del gobierno de la República Popular China en el seno de las Naciones Unidas.

2.—El fracaso de la conferencia de los suplentes de los cuatro Ministros de Negocios Extranjeros y los acuerdos tomados en Washington y en Ottawa por la sexta Sesión del Consejo Atlántico han venido a entorpecer toda acción en favor del desarme, impiden al pueblo alemán decidir por sí mismo de la reconstitución de su unidad y agravan el peligro de guerra en Europa. Las negociaciones entre las grandes potencias conducirán más rápidamente a la instauración de una Alemania unificada y democratizada, conforme a los deseos de la inmensa mayoría de pueblo alemán y a los intereses de los países vecinos de Alemania y a los de la paz.

En consecuencia, el Consejo Mundial insiste cerca de la O.N.U. para que ésta haga valer su influencia con el fin de hacer respetar los acuerdos internacionales acerca del desarme de Ale-

mania y de acelerar la conclusión de un tratado de paz que permita la retirada de las tropas de ocupación y la reconstitución de una Alemania unificada y desmilitarizada.

3.—El restablecimiento de la paz en el Asia interesa a la comunidad entera. Este objetivo se ha visto gravemente comprometido por los tratados de San Francisco con el Japón. Para alcanzarlo, es necesario, no sólo poner término a las hostilidades existentes, principalmente en Corea, por medio de convenciones de armisticio, sino también, garantizar el derecho de los pueblos asiáticos a la independencia y la integridad territorial, sin ninguna ingerencia extranjera.

4.—El mantenimiento de la paz en el Medio Oriente y en Africa del Norte no podrá ser asegurado de un modo satisfactorio mediante el aferramiento a soluciones y situaciones contrarias al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Debe reconocerse de un modo efectivo a los pueblos de Egipto, Irán, Marruecos y a los demás países del Cercano y Medio Oriente y Africa del Norte el derecho a regir y administrar por sí mismos sus propios asuntos, sin presión ni intervención extranjera, ni ocupación militar abierta o encubierta.

5.—La carrera de armamentos sólo puede dar a los pueblos la certidumbre de su ruina y la amenaza de una guerra desastrosa para la humanidad. Urge, pues, abrazar el camino de un desarme simultáneo, progresivo y eficazmente controlado.

Este desarme deberá entrañar, especialmente, la prohibición de las armas atómicas y de las demás armas de destrucción en masa, cuyo empleo se halla condenado por la moral universal. El Consejo Mundial de la Paz pide a la Asamblea General de las Naciones Unidas que pongan a discusión la propuesta de desarme adoptada en Viena, hoy día 6 de noviembre de 1951.

Esta propuesta no puede, en ningún caso, entrañar un desequilibrio a costa o en beneficio de un Estado u otro. Por el riguroso sistema control que preconiza, esta proposición garantiza la seguridad de todos en cada una de las etapas del desarme.

Adjuntamos a este documento la propuesta de desarme del Consejo Mundial de la Paz.

El Consejo Mundial de la Paz está convencido de que la guerra no es inevitable, de que la coexistencia pacífica de regímenes sociales y políticos diferentes es posible y de que sus propuestas se ajustan al interés de toda la humanidad.

Reciba usted, señor Presidente, las seguridades de nuestra alta consideración.



Los trabajos de la Segunda sesión del Consejo Mundial de la Paz, reunida en Viena en los primeros días de noviembre y los acuerdos y resoluciones aprobados en ella por unanimidad y recogidos en este número de nuestro periódico, encierran una importancia muy señalada para el movimiento mundial de lucha por la paz.

Seguro de expresar los sentimientos y la voluntad de cerca de 600 millones de personas en el mundo entero, el Consejo Mundial señala a los organismos y a los poderes responsables, con una gran autoridad, los caminos que deben seguirse para resolver los conflictos existentes y asegurar la paz.

El Llamamiento a la O.N.U. y a los pueblos del mundo, reproducido en esta misma página, resume los puntos fundamentales de la trascendental reunión de Viena, inspirada toda ella, a la luz de la situación actual, en el espíritu del Congreso Mundial de Varsovia y del histórico Mensaje a la O.N.U. que emanó de él.

Entre los acuerdos recaídos en Viena se destacan, principalmente, tres, que corresponden a los tres problemas sobre los que, a tono con la actual realidad del peligro de guerra, versaron, muy especialmente, las preocupaciones del Consejo Mundial de la Paz: el problema del desarme, la prohibición de las armas atómicas y el problema del Medio y el Cercano Oriente.

En su conjunto, las resoluciones aprobadas en Viena dotan a los pueblos y al movimiento mundial de la paz de instrumentos muy valiosos, de una gran claridad de ideas y de objetivos para luchar eficazmente por el mantenimiento de la paz y llevar esta causa hasta su victoria definitiva. El discurso inaugural de Joliot-Curie y el informe central de Pietro Nenni esclarecen y desarrollan estas ideas y ponen de relieve, con trazos luminosos, los principios fundamentales de la acción mundial por la paz.

La campaña mundial por un Pacto de Paz sigue ocupando, después de los acuerdos de Viena, un lu-

gar central entre los medios y las formas de movilización de las voluntades por la paz. La resolución sobre este punto cardinal "pide a todos los Comités Nacionales" que "prosigan, intensificándola, la campaña en pro del Pacto de Paz". Y las palabras de Pietro Nenni a este propósito, no pueden ser más rotundas: "La campaña de firmas no ha terminado. Sólo terminará, por lo demás, cuando haya alcanzado su objetivo". Estamos seguros de que los partidarios españoles de la paz, con la gran autoridad y la valiosa experiencia que les dan las 400 firmas ya logradas por un Pacto de Paz, encontrarán las formas adecuadas para llevar adelante, con nuevos éxitos, esta campaña central y decisiva. La resolución del magno Congreso Español de la Paz proclama como uno de sus acuerdos fundamentales la necesidad de "seguir luchando y laborando sin descanso por la consecución de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias", "por ser éste el camino seguro hacia el triunfo de las legítimas aspiraciones y los derechos supremos de los pueblos y hacia la coexistencia pacífica de los dos sistemas".

La campaña por un Pacto de Paz, entre los españoles, después de nuestro grandioso Congreso, deberá proyectarse más vivamente, a la luz de sus conclusiones, sobre la trágica situación de nuestro país. También en los acuerdos de Viena encontramos elementos importantes para denunciar la política de guerra del franquismo y la entrega ignominiosa de nuestra patria a los instigadores yanquis de la guerra, como la causa fundamental de la ruina y la miseria de España y del atropello criminal a su soberanía como nación. El mantenimiento de la paz, como dice el Llamamiento de Viena a la O.N.U. y a los pueblos es incompatible "con la supervivencia de soluciones y situaciones contrarias al derecho de los pueblos a disponer de sí mismos".

Los hechos están demostrando la gran verdad de las palabras de Joliot-Curie: la pujanza del movimiento mundial de la paz pesa ya sobre las fuerzas de la guerra. En vano los responsables de ésta tratan, en la O.N.U., de frustrar sus planes bajo falaces artíficios de "paz" y de "desarme". Acusan, con ello, el gran peso de la opinión mundial, encabezada por el movimiento de la paz, que no cesará en su lucha hasta cerrar el paso a los incendiarios de la guerra.

Profesor Frédéric Joliot-Curie, presidente del Consejo Mundial de la Paz.—Dr. José Giral, miembro del Consejo Mundial y presidente del Consejo Español de la Paz.—Un rincón del Levante español.



La Campaña por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias

El Consejo Mundial de la Paz aprecia altamente los resultados obtenidos en la gran campaña de firmas en pro de la conclusión de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, abierto a todos los Estados.

562 millones de firmas reunidas en 64 países atestiguan ya que esta reivindicación expresa fielmente las profundas aspiraciones de todos los pueblos y su poderosa voluntad.

Los pueblos desean ardientemente que el espíritu y los métodos de la negociación pacífica prevalezcan en los gobiernos sobre el empleo y la amenaza de la fuerza en las relaciones entre los Estados. Por eso se pronuncian en favor de un Pacto de Paz.

El Pacto de Paz ayudará a resolver los conflictos pendientes, abrir el camino al desarme progresivo y controlado, permitirá el retorno a intercambios económicos y culturales normales, tan necesarios y provechosos para todos.

El Consejo Mundial de la Paz pide a todos los Comités nacionales de la Paz que prosigan e intensifiquen la campaña por un Pacto de Paz.

Y se dirige a las agrupaciones y los movimientos y, en general, a todos los hombres que se interesan por el mantenimiento de la paz para que asocien sus esfuerzos en una acción común en pro de un Pacto de Paz.

Los ACUERDOS de la II SESION del CONSEJO MUNDIAL

EL PROBLEMA ALEMÁN

Los acuerdos de Washington y Ottawa, que, sin consultar siquiera al pueblo alemán, han decidido la remilitarización de Alemania, colocan a todos los pueblos ante el hecho consumado y ante un pavoroso peligro.

El renacimiento del nazismo en la Alemania occidental y, sobre todo, el papel conferido a los generales de Hitler al frente de una nueva Wehrmacht, constituyen una amenaza grave para el mundo entero, y en especial para el pueblo alemán y sus vecinos.

La remilitarización y la negativa a reconstituir la unidad de una Alemania pacífica, impidiendo que el pueblo alemán decida de ello por sí mismo, la prolongación y el reforzamiento de la ocupación por fuerzas extranjeras, crean las condiciones para un conflicto internacional.

Llamamos a los pueblos a mantenerse vigilantes y a emprender acciones que obliguen a las cuatro potencias a reunirse para concertar un tratado con una Alemania desmilitarizada, unificada y pacífica, que asegure la paz en Europa.

Registramos con satisfacción el creciente desarrollo de la protesta popular en Alemania y saludamos la acción de los grupos y hombres más diversos contra la remilitarización de Alemania y por su unidad.

Esta lucha del pueblo alemán, que es una de las contribuciones esenciales a la construcción de la paz, debe unirse al esfuerzo de los pueblos arrastrados a la política del rearme. Estos, coordinando su acción con la del pueblo alemán, manifestarán su solidaridad y asegurarán así el triunfo de las soluciones pacíficas.

El Consejo Mundial de la Paz se esforzará en promover y apoyar toda clase de iniciativas en este sentido:

—encuentros y conferencias entre personalidades representativas de todos los países vecinos de Alemania y personalidades alemanas;

—intercambio de personalidades en todos los campos de la cultura y la economía;

—participación de representantes alemanes en las grandes manifestaciones que sirven a la causa de la paz.

Dada la gravedad del peligro que representa para todos los pueblos el rearme de Alemania, el Consejo Mundial insiste cerca de los Comités Nacionales interesados para que la lucha por la solución pacífica del problema alemán se vincule estrechamente a todas las demás campañas que desarrollen en pro de la paz.

EL PELIGRO DE GUERRA EN EL CERCAÑO Y MEDIO ORIENTE

La amenaza contra la paz se ve peligrosamente agravada en los países del Cercano y Medio Oriente y en el África del Norte, a consecuencia de la hipoteca militar y política, cada vez más brutal, a que estos países se ven sujetos. Pero, desde el Irán, hasta Marruecos, esta intervención choca con la resistencia de los pueblos; se interpone ante ella la voluntad de estos pueblos de asegurar su independencia nacional y económica y defender la paz.

El Consejo Mundial denuncia como una grave amenaza contra la paz del mundo los intentos de imponer un pacto militar a los pueblos del Mediterráneo, del Cercano y el Medio Oriente y el África del Norte.

Nuevas tropas extranjeras afluyen al Egipto, y sus balas dan la muerte a egipcios en su propio suelo. Los esfuerzos del pueblo egipcio para desembarazarse del yugo de tratados incompatibles con su derecho a gobernarse por sí mismo, son justos y legítimos.

La creciente oposición de los pueblos del Cercano y el Medio Oriente y el África del Norte contra el acantonamiento de tropas extranjeras en su territorio, contra la concesión de bases estratégicas y el acaparamiento de los recursos de sus países, oposición que ha tenido la primera manifestación decisiva en la lucha del pueblo del Irán, constituyen una esencial contribución a la causa de la paz.

La negativa del pueblo egipcio a dejarse enrolar en un pacto de aventura y de guerra fortalece la confianza de los pueblos en sí mismos y representa una sustancial aportación al mantenimiento de la paz en el Mediterráneo y en el mundo.

El Consejo Mundial pide que sean inmediatamente retiradas todas las tropas extranjeras del

Egipto y el Sudán, con el fin de que estos países puedan disponer libremente de su suerte.

COREA

Todos los pueblos recibieron con un sentimiento inmenso de esperanza la iniciación de negociaciones para un armisticio en Corea. El Buró del Consejo Mundial de la Paz, reunido en Helsinki, llamó la atención acerca del hecho de que la vigilancia de la opinión pública era esencial para hacer triunfar el espíritu de la negociación. Los cuatro meses ya transcurridos sin que se haya obtenido resultado alguno, demuestran cuán justificada era esta advertencia.

Las negociaciones se han prolongado, entorpecidas por la influencia de quienes desean que el conflicto se extienda. Violentos combates y acciones de sangrienta destrucción siguen desarrollándose.

La sinceridad en las negociaciones y el apoyo de la opinión pública son lo único que puede llevar a un acuerdo que traiga consigo el fin de la hostilidades y permita una solución pacífica que garantice al pueblo coreano el derecho de decidir de sus destinos.

El Consejo Mundial de la Paz exhorta a las partes beligerantes a resolver el conflicto lo antes posible, mediante una negociación pacífica sobre bases justas y razonables. Y llama a to-

La Reunión de Viena

En los días 2 a 7 de noviembre, coincidiendo con la celebración del Congreso Español, se reunió en Viena la Segunda Sesión del Consejo Mundial de la Paz, cuyas deliberaciones y decisiones revisten un interés extraordinario para todos los pueblos y para el poderoso movimiento mundial de la paz.

Estuvieron representados en ella 59 países, con la siguiente proporción de delegados: Países de Europa Occidental, 108; China y países de Asia, 31; Cercano y Medio Oriente y África del Norte, 29; América Latina, 20; URSS y Democracias Populares, 27; otros países, 8; Organizaciones internacionales, 16.

Pronunció el discurso de apertura el Presidente del Movimiento Mundial y del Consejo Mundial de la Paz, Sr. Frédéric Joliot-Curie. Hizo el informe general el Sr. Pietro Nenni, ex Ministro italiano. Damos amplios resúmenes de estos dos importantes documentos en otro lugar de este número.

En el transcurso de los cinco días de sesiones, fueron pronunciadas intervenciones de una gran significación. El delegado español Dn. Manuel Sánchez Arcas, miembro del Consejo Mundial, hizo uso de la palabra en una de las sesiones. Gran relieve tuvo, por la situación de sus países y la lucha de sus pueblos, la participación de numerosos y representativos delegados del Medio Oriente y África del Norte, de Egipto, Irán, Irak, Líbano, el Sudán, Túnez, Argel y Siria. Entre las personalidades más destacadas que intervinieron en las discusiones, señalaremos las de D. N. Pritt, inglés, abogado de la Coruña; abate Boulier; Dr. Attal (India); Mme. Jessie Street (Australia); Rvdo. Macquiere y J. G. Crowter (Inglaterra); Lombardo Toledano (México); Ehrenburg y Korneitchuk (URSS); Mme. Cotton y Mme. Leclercq (Francia); rector de la Universidad de Berlín; Van Dahlen (Holanda); Mónica Felton (Inglaterra); Blanca Fialho (Brasil); Prof. Infeld (Polonia); Ifkhar Ud Din (Pakistán); Kuo Mo Jo (China); Kapoor (India); Johannes Becher (Alemania); Bovard (Suiza); Nicholson (Inglaterra); Carozza y Aragón (Guatemala); Prof. Dobretsberger (Austria); Tran Tahn (Viet-Nam); Kingsbury (E.E.UU.); Sadoveanu (Rumania); Kamel Bindar Pacha (Egipto); Nicolás Guillén (Cuba); Chan Ser Ja (Corea) y Mahmoud Mormoz (Irán), quien leyó el mensaje del gran prelado iraní Beorghel.

dos los pueblos del mundo a apoyar esta petición.

EL DESARME

La carrera de armamentos prepara el caos económico y lanza a los pueblos a la miseria; sólo puede conducir a la guerra. Es falso pretender que el armarse hasta los dientes sea el medio eficaz para negociar.

La carrera de armamentos, que conduce a la multiplicación hasta el infinito de los armamentos recíprocos, engendra la desconfianza. La seguridad sólo se encontrará por la vía de un desarme equitativo y controlado.

Por eso pedimos a las Cinco Grandes Potencias, los Estados Unidos, la Unión Soviética, la República Popular China, Gran Bretaña y Francia, las que poseen armamentos más importantes y han asumido en la Carta de San Francisco, la misión de velar por la paz del mundo, que negocien una convención para el desarme.

Probarán, con ello, su voluntad de paz.

En esta convención, las Cinco Grandes Potencias deben llegar a un acuerdo para prohibir de un modo absoluto las armas atómicas y la producción de armamentos basados en la energía nuclear, al igual que todas las demás armas de destrucción en masa.

Esta prohibición debe ser garantizada por un riguroso con-

trol tanto sobre los armamentos e instalaciones declarados como sobre los presuntos.

En esta convención, las Cinco Grandes Potencias deben llegar a un acuerdo acerca de la reducción progresiva y controlada de toda clase de armamentos.

Les proponemos una reducción de armamentos que, antes de terminar el año 1952, vaya de la tercera parte a la mitad de los armamentos declarados, comprobados o reconocidos, mediante la aplicación de un sistema que permita garantizar, en cada etapa del desarme, la seguridad de todos.

Proponemos que las proporciones y los plazos en la reducción de las diversas armas, de los efectivos y la producción de armamentos se establezcan teniendo en cuenta tanto el nivel existente en cuanto a los armamentos, los efectivos y la producción como el número de habitantes, la extensión de las fronteras y la naturaleza de las comunicaciones de cada país.

Esta convención internacional, una vez adoptada, al imponer la obligación de prohibir las armas atómicas y de reducir de la tercera parte a la mitad todos los armamentos, deberá traer como consecuencia el censo general de toda clase de armas, de los efectivos, y la aplicación de un control internacional para garantizar las medidas que la convención establezca.

El control internacional se ejercerá tanto sobre las declaraciones hechas por los signatarios de la convención como sobre toda presunción de existencia de armas, efectivos y medios de producción de armas no declaradas.

Nuestro llamamiento va dirigido a las Naciones Unidas, a las Cinco Grandes Potencias y a los pueblos. Se ajusta al espíritu que inspiró las resoluciones del II Congreso Mundial de la Paz, reunido en Varsovia del 16 al 22 de noviembre de 1950.

La reducción progresiva y simultánea de los armamentos, etapa hacia el desarme general, no satisfará a los fabricantes de armamentos, pero alejará los temores de agresión, reforzará la seguridad de todos los pueblos y los liberará de abrumadoras cargas.

EL TRATADO SEPARADO CON EL JAPON

En violación de los tratados internacionales y con desprecio de los intereses de la paz, se ha concertado en San Francisco, el 8 de septiembre de 1951, un tratado separado con el Japón.

Este tratado, firmado contra la voluntad de la República Popular China, de la Unión Soviética, de India y de Birmania, no puede en modo alguno contribuir a la instauración de la paz en Asia.

Lejos de ello, al traer como consecuencia inmediata la remilitarización del Japón y el mantenimiento de tropas extranjeras sobre su suelo japonés, aumenta gravemente el peligro de guerra en el Pacífico.

Un tratado de paz con el Japón, para ser eficaz, debe ser negociado, en primer lugar, por la República Popular China, los EE. UU., la Unión Soviética y la Gran Bretaña y contar con el consentimiento de todos los países interesados. Solamente un tratado así descartaría incondicionalmente el peligro de guerra en el Pacífico, traería consigo la retirada de las tropas extranjeras, pondría coto a la remilitarización del Japón y contribuiría al progreso pacífico del pueblo japonés.

El Consejo Mundial de la Paz invita a todos los amigos de la paz en el Asia y en las regiones del Pacífico, incluyendo al pueblo japonés, a celebrar en plazo no lejano una conferencia asiática para la defensa de la paz, encaminada a encontrar una solución pacífica al problema japonés, descartando con ello una grave amenaza contra la paz mundial.

(Sigue en la Pág. 6)

vía pacífica de los pueblos; no tenemos ni sus bombas atómicas ni sus amenazas. Los ciudadanos soviéticos no transformamos la naturaleza, hacemos crecer bosques en los desiertos, llevamos el agua a las estepas sedientas, construimos nuevas ciudades y creamos nuevos valores para que nuestras ciudades y pueblos sean reducidos a escombros por los imperialistas anglosajones, ávidos de sangre. Encontramos en nosotros mismas fuerzas para salvaguardar los frutos de nuestro trabajo pacífico.

Sustrayó la enorme importancia (Sigue en la Pág. 6)



Salah Eldine Haim, gran jefe religioso, delegado de Siria en la reunión celebrada en Viena por el Consejo Mundial de la Paz.



Ali Mazhar, director del "Pakistan Times", delegado de Pakistán en la reunión de Viena.

POR LA PROHIBICION DE LA BOMBA ATOMICA

Resumen del discurso de ILYA EHRENBURG Miembro del Consejo Mundial.

"Los chantagistas pretenden seguir chantageando. Afirman que los norteamericanos poseen la superioridad del arma atómica. Según el atomista William Lawrence, la bomba atómica de la URSS es una especie de coche de mulas y la norteamericana, en cambio, un automóvil de último modelo. Podríamos recordar que hace quince años la prensa de Alemania, Inglaterra, los EE.UU. y Francia trataba de convencer a sus lectores de que el armamento de los rusos era rudimentario y de que no sería difícil vencerlos. Los acontecimientos se encargaron de desmentir estas afirmaciones ligeras. Sobre sus supuestos pies, de arcilla, el coloso llegó triunfante hasta Berlín.

Los fanfarrones atómicos tratan de lanzar a nuevos aventureros hacia nuevos crímenes. Es bueno que sepan que, en todo caso, la URSS posee el número de bombas necesarias para reducir a polvo al país que se convierte en portaaviones para bombardeos atómicos contra la Unión Soviética.

La pérdida del monopolio de las armas atómicas por los norteamericanos ha creado el clima propicio para llegar a un acuerdo internacional sobre la prohibición de estas armas. Unos piden que se prohíban las armas atómicas porque son verdaderamente humanas, porque el proyecto de exterminar a las poblaciones pacíficas los subleva; otros porque temen por su casa, por sus hijos y por su piel. No analicemos las causas; no hay razonamiento malo si impulsa al hombre a una acción buena. Ponemos de acuerdo a todos los adversarios del arma atómica, sin atender a los motivos que los guían.

Los representantes soviéticos en el Consejo Mundial de la Paz no apoyamos la exigencia de que

se prohíban las armas atómicas porque seamos débiles y temamos a las bombas norteamericanas, sino porque queremos proteger de la destrucción a todas las ciudades del mundo, las soviéticas, las chinas y también las de los EE.UU.

Los partidarios soviéticos de la paz quieren entenderse con las gentes a quienes place el sistema económico de los EE.UU., la ins-

titución monárquica inglesa o las costumbres políticas de Francia. Desean un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias basado en la negociación, en la búsqueda de una forma de coexistencia amistosa, aceptable para todos. Los soviéticos pueden criticar el sistema económico de los EE.UU. o sus costumbres, pero desean vivir en paz con Norteamérica, tal y como Norteamérica es."

EL PACTO DE PAZ

Resumen del informe del ABATE JEAN BOULIER Miembro del Consejo Mundial.

En su importante informe sobre el contenido y alcance del Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, el abate Jean Boulier dijo, entre otras cosas:

Tiene ante todo, como el mismo Movimiento de la Paz, a "reparar la ruptura abierta de la política de cooperación entre las grandes potencias, que amenaza

al mundo con un nuevo conflicto". "Restaurar el instrumento de esta política de cooperación, es decir, la O.N.U.: tal es el objetivo primordial, el contenido esencial, de este Pacto de Paz".

"La propaganda y la campaña de firmas nos demuestran todos los días que no podemos contentarnos con posiciones pacifistas generales y abstractas, alejadas de la realidad política de hoy. La realidad concreta es que la vida política se aparta del principio

117.669,320 FIRMAS DE LA U. R. S. S.

La III Conferencia de Partidarios de la Paz de la URSS, celebrada en Moscú del 27 al 29 de noviembre, ha hecho el balance de la campaña de firmas por un Pacto de Paz en la Unión Soviética. 117.669,329 ciudadanos soviéticos mayores de 16 años han firmado el trascendental Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz.

En su informe ante la Conferencia, el gran escritor N. S. Tijonov, presidente del Comité Soviético de Defensa de la Paz, dijo:

"Dos de las Cinco Grandes Potencias —la Unión Soviética y la República Popular China— han expresado con claridad ante el mundo entero que son partidarias de la conclusión de un Pacto de Paz entre las cinco grandes

potencias. Han manifestado su disposición a iniciar inmediatamente las negociaciones sobre la conclusión de dicho Pacto.

Sin embargo, los gobiernos de los EE.UU., Inglaterra y Francia sostienen hasta ahora una posición claramente negativa con respecto a un Pacto de Paz. No poseen ningún argumento serio contra él. Las razones infundadas que se alegan sólo demuestran que no se quiere marchar por el camino de la liquidación del peligro de guerra; demuestran que los autores de esos falsos argumentos están muy lejos de abrigar propósitos de paz.

Mientras tanto, los pueblos del mundo han comprendido bien la importancia de un Pacto de Paz; han comprendido que la conclusión de este Pacto debe frustrar

de la negociación en la medida en que se aparta de la Carta de la O.N.U., en dos aspectos fundamentales: en la crítica del derecho de veto y en el retorno a la política del equilibrio de fuerzas."

"Los defensores del Pacto del Atlántico justifican la necesidad de este convenio por lo que llaman el fracaso de la O.N.U., y lo explican diciendo que el abuso por la URSS del derecho de veto hace imposible toda cooperación internacional dentro de los marcos de la Carta de la O.N.U."

"La regla de la unanimidad fue introducida en la Carta a instancias de los EE.UU.". "Esta regla no es otra cosa que el principio de la negociación. Desde el momento en que ninguno de los Cinco Grandes puede imponer su voluntad a los otros, no hay otro camino que negociar, hasta llegar a una avenencia aceptable para todos."

"El Pacto del Atlántico no aporta al mundo ninguna garantía de seguridad. El peligro de guerra se perfila, amenazante, detrás de cada uno de sus párrafos. Hay que volver, pues, a la Carta fundamental". Y esto es lo que el Llamamiento por un Pacto de Paz se propone.

los planes agresivos de los incendiarios de guerra. Han comprendido que el Pacto constituye un medio importante para lograr el objetivo que anhelan y en aras del cual viven y trabajan millones de seres humanos en todos los confines del mundo."

Explicó por qué la lucha por un Pacto de Paz ha encontrado tan caluroso y unánime apoyo en el pueblo soviético. "Esto se explica —dijo— porque la defensa de la paz es una causa vital para el pueblo soviético. Ocupados en el trabajo de paz y en los grandiosos planes de la construcción comunista, los ciudadanos soviéticos están interesados en una paz sólida y duradera, en la amistad y la colaboración con todos los pueblos."

Recogiendo el espíritu de todo el pueblo soviético, manifestó: "No tenemos a los insolentes agresores, que atentan contra la

EDITORIAL

EL MANDATO DE NUESTRO CONGRESO

hasta el máximo la capacidad española de lucha por la defensa de las dos causas mancomunadas que son, en esta hora, nuestra preocupación fundamental, elevando nuestro entusiasmo y nuestra conciencia de patriotas españoles, para conseguir en nuestro campo la mayor suma de voluntades. Que no quede un español, dentro y fuera de España, ajeno al combate por la paz y la independencia de nuestro suelo: esta debe ser nuestra meta segura y próxima.

Y, para ello, hemos de seguir luchando, al mismo tiempo, por la consecución de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias; por la total y absoluta proscripción de las armas atómicas o cualesquiera otras de exterminio en masa de la población; por que cese la guerra de invasión y devastación de la heroica Corea; por lograr el desarme gradual, controlado y proporcional de todas las potencias, como paso hacia el desarme general; por que no continúe el rearme y la remilitarización de Alemania y el Japón. Tenemos que seguir luchando por que la Organización de las Naciones Unidas deje de ser un instrumento de guerra y dominación y se restituya a la misión de paz para que fué creada; tenemos que denunciar y combatir el levantamiento de sanciones contra Franco, impuesto la ONU por los yanquis; luchar hasta el fin por rescatar la independencia y la libertad de Es-

pañanos representados en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General de la ONU. Las decisiones que tomemos deberán encontrar un fuerte eco en la Asamblea general de las Naciones Unidas que ha de reunirse en París al término de nuestras sesiones. Habrá que informar a todos los miembros de esta asamblea, y a todos los ciudadanos del mundo, de un modo preciso, de nuestras proposiciones, y no cabe duda de que encontraremos, aquí, los medios más eficaces para alcanzar este importante objetivo.

Sin caer en un optimismo exagerado, estoy convencido de que nuestra ascensión hacia la paz se acelera de día en día. Si hiciese falta, sacaríamos de esta certidumbre mayores ánimos y mayor fe para recorrer el camino, sin duda todavía largo, que nos separa de una paz estable y justa. Pero, ¡qué aliento para todos nosotros y para cuantos, todavía alejados de nosotros, han perdido la esperanza, si lográsemos mostrar a todos el espectáculo prodigioso de lo que sería un mundo en paz!

Por eso pienso que una de nuestras grandes tareas presentes cuya importancia no debemos perder de vista sería elaborar un texto con proposiciones constructivas sobre los beneficios de la paz.

Para citar solamente un ejemplo relativo a las preocupaciones económicas de ciertos productores y trabajadores que le tienen miedo a la conversión de las fábricas de armamento en empresas de paz, podríamos demostrar que, en vez de crisis y paro forzoso, en un mundo de paz aumentarían sus ingresos. Este texto podría también establecer un contraste entre las sumas devoradas por el esfuer-

zo de los armamentos y lo que, con el mismo dinero, se conseguiría en el fomento del bienestar humano. Ofrecería estampas asombrosas de lo que cuestan las armas y las guerras. Las sumas invertidas en un mes de guerra mundial o el trabajo equivalente", nos decía Arnold Zweig "permitirían irrigar completamente el desierto del Sahara" y alimentar de un modo permanente, añadiría yo, gracias a los cultivos que ello haría posible, a más de 100 millones de seres humanos. He aquí una hermosa imagen de lo que podría ser la competencia pacífica entre todos los países del mundo.

Los científicos pueden, incluso, llegar a representarse con certidumbre la inmensa alegría de vivir que para todos los seres humanos aportaría la ciencia en un mundo de paz. A cada instante, podrían dar a sus hermanas "venturosas nuevas", hasta llegar a desterrar para siempre la espantosa obsesión de los grandes azotes, de las enfermedades que matan cada día a hombres, mujeres y niños en plena vida; nuevas maravillosas que reducirían al mínimo las faenas obligatorias para asegurar el sustento material del hombre y le permitirían, liberándose de esta terrible carga, entregarse al supremo goce humano de crear y descubrir.

¿Acaso la grandeza del resultado no merece que, todos juntos, entreguemos lo mejor de nosotros mismos y de nuestros esfuerzos para imponer la paz? Evidentemente, sí. Y no me cansaré de decirlo: no se trata de certidumbres reservadas para otro mundo, sino para éste, para el que, por el esfuerzo de todos, construiremos en la paz.

Cada día, cada hora que transcurre desde la celebración de nuestro gran Congreso de la Paz aumenta la responsabilidad contraída por los españoles en cuanto a la ejecución de los acuerdos adoptados en aquella magna asamblea. De muy poco servirían los trabajos y sacrificios que supuso la organización del Congreso si ahora no nos dedicáramos, con el mayor tesón, a llevar a la práctica los postulados que de él emanaron. Es preciso, por tanto, que las contiendas de unidad y de lucha por la paz y la independencia de España que el Congreso alcanzó durante sus deliberaciones, se vean plasmadas y ampliadas cuanto antes en la realidad de nuestro trabajo diario.

En el punto 9 de la resolución general aprobada por el Congreso se acordó asegurar, sobre la base de los resultados obtenidos en el mismo y ajustándose al carácter amplísimo del movimiento mundial de la paz, un movimiento y una acción permanentes, extensos y sólidamente organizados, de lucha por la paz, ganando para esta causa supremacía y decisiva las voluntades de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas y esclareciendo incansablemente su conciencia de paz. Es decir, que nuestra tarea hoy, cuando el movimiento español de la paz ha entrado en una nueva fase de trabajo, consiste en encontrar formas dúctiles y flexibles de organización que nos permitan desarrollar

LOS GRANDES PRINCIPIOS DE MOVIMIENTO DE LA PAZ

Resumen del discurso de FREDERIC JOLIOT-CURIE, Presidente del Consejo Mundial.

POSE a las dificultades y a las trabas, nuestro Consejo Mundial, en este año de vida, se ha fortalecido y ampliado. Han venido a nosotros fuerzas nuevas. Otras más se unieron a nosotros como resultado de los trabajos de esta segunda sesión.

La continuidad de nuestra política se debe a nuestra común aceptación de ciertos principios generales, y referencias comunes. Hay, entre ellos, tres que yo considero fundamentales.

1) Estamos convencidos de que la coexistencia pacífica de los diferentes sistemas existentes en el mundo, es perfectamente posible. Opinar lo contrario equivale a reconocer que la guerra es inevitable, ya que ésta persigue como objetivo no permitir más que la existencia de un solo sistema. Es la solución de la paz por la guerra, pero una paz que no lo sería, pues sólo se basa en la muerte y en la ruina, y engendraría un odio justo e inextinguible.

2) Estamos convencidos de que todas las desavenencias entre los países pueden resolverse por la vía de la negociación.

3) Las diferencias interiores, todos los conflictos que surjan en el seno de una nación, atañen única y exclusivamente a los ciudadanos de ella; toda intervención extranjera es, tarde o temprano, motivo de guerra, y nosotros mismos, como Consejo Mundial, nos hemos esforzado siempre en no inmiscuirnos para nada en el modo interior de vida de los pueblos.

La concepción de la paz y los actos del Consejo Mundial se dibujan claramente en consonancia con el interés nacional de cada pueblo. Por su parte, no cabe duda de que la lucha de los pueblos por su independencia nacional constituye una poderosa acción en favor de la paz.

Esta conjunción se nos aparece con especial claridad a la luz de los hechos del Lejano, Medio y Cercano Oriente. El valor y el número de los representantes de estos países aquí presentes, a la vez que aseguran a nuestros trabajos una valiosa contribución, atestiguan la justa valoración de la política del Consejo Mundial en favor del interés nacional de cada pueblo.

El Consejo Mundial de la Paz no adopta decisiones generales que puedan entorpecer o frenar las iniciativas nacionales, exponiéndolas al peligro de la uniformidad. Tiene muy buen cuidado de evitar cuanto pueda dividir las acciones nacionales. Se esfuerza por encontrar las soluciones más eficaces en el sentido de la concentración de las fuerzas de la paz.

Es necesario, en nuestra campaña en torno al Llamamiento por un Pacto de Paz, comentar y explicar el valor de las resoluciones de Varsovia. Hay, entre ellas, una de importancia primordial, sobre la que debe versar nuestra principal atención. Es la que se refiere, de una parte, a la prohibición absoluta de todas las armas de destrucción en masa y, de otra parte, al término de la carrera de armamentos. Concedemos gran importancia a esta resolución, porque se refiere a los medios de destrucción cuya existencia misma representa siempre una amenaza para la paz, porque extiende y precisa el alcance del Llamamiento de Estocolmo y, fi-

nalmente, porque su objetivo preocupa a todos los seres humanos, cualesquiera que sean sus opiniones políticas.

Sectores muy importantes de los países occidentales sostienen la política que consiste en "sobrearmar para garantizar la seguridad", "armarse para negociar en mejores condiciones". El apoyo a esta política de armamento es el resultado de una propaganda mentirosa que trata de convencer a las gentes de que los países en cuestión son militarmente débiles y se hallan bajo el peligro de una agresión.

Aunque muchos de quienes se hallan bajo el influjo de esta propaganda no están absolutamente convencidos del peligro de una agresión, piensan, sin embargo, que, en la duda, vale más tomar precauciones. Pero, no se paran a pensar en que no existe ningún criterio valioso capaz de fijar el nivel de rearme necesario para "emprender negociaciones en las mejores condiciones apetecibles"; no se paran a reflexionar en que esta política conduce a la carrera de armamentos, con sus ruinosas consecuencias, y en que la carrera de armamentos conduce inevitablemente a la guerra.

Nosotros somos contrarios a esa política; no tenemos las mismas ideas acerca de las causas de la guerra, pero somos realistas en cuanto al peligro de guerra.

Dejando a un lado las discusiones en cuanto a los orígenes de las desavenencias, podemos demostrar que el deseo de seguridad de quienes sostienen esta política de guerra es un deseo común a todos los pueblos del mundo, pero que la tan deseada seguridad puede ser obtenida por un camino muy diferente, por un camino que, desde el primer momento en que se siga, permitirá acrecentar el bienestar de todos y que es el único que conducirá a la paz, mediante negociaciones sinceras, a una paz estable.

Quiero aprovechar esta ocasión para poner en guardia acerca de la opinión que podemos tener del valor y la eficacia de nuestras proposiciones, por el apoyo que encuentran en la opinión pública. Hay que tener muy presente que, en muchos casos, nuestros llamamientos y nuestras resoluciones no han sido suficientes difundidos, no han penetrado en un número suficientemente grande de espíritus.

No hay que perder de vista las trabas puestas a nuestra acción en numerosos países. Es muy importante, por ello, que sepamos mejorar nuestra acción y encontrar soluciones nuevas para que nuestra voz sea escuchada en todas partes y por todos.

Sin embargo, registramos con satisfacción la repercusión creciente de nuestra acción en el mundo. Sostenemos ya diálogos a los que, no hace mucho tiempo, se negaban algunos, por no creer en nuestra sinceridad y en nuestra fuerza. Puedo asegurárselos que estos diálogos y las relaciones que mantenemos con grandes autoridades y organismos internacionales, tales como el Vaticano, los Cuáqueros, la Cruz Roja Internacional, el Consejo de las Iglesias, entrañan consecuencias muy positivas. Se produce en estos contactos un reforzamiento mutuo de las acciones por la paz, en las órbitas de actividades propias de cada uno de nosotros. Hemos entablado también importantes diálogos con los delegados de diver-

paña mediante el derrocamiento del régimen fascista de Franco y la instauración de un régimen democrático; combatir la venta y entrega de España a los belicistas yanquis y luchar sin tregua hasta arrojar a éstos de nuestro suelo; trabajar infatigablemente por la unión de todos los españoles patriotas y amigos de la paz, sin distinción de ideas, creencias o condición social, en un frente común, nacional y patriótico, como único camino hacia el triunfo de la paz y de la independencia de España.

He ahí la bandera, una y múltiple, que el Congreso Español de la Paz puso en nuestras manos y bajo cuyos pliegues debemos hacer que se cobije el mayor número de españoles. Del Congreso salió para nosotros un mandato que hemos de llevar adelante sin vacilación: unir a nuestros compatriotas en la lucha por la paz y la independencia nacional y dotarlos de la fe y el entusiasmo que nosotros ya poseemos. Pero, para ello, repetimos, es imprescindible que cada partidario español de la paz aspire a nuevas y más ambiciosas realizaciones, intensifique grandemente su labor, adopte más audaces métodos de trabajo. Para ello, en fin, es necesario que el movimiento español de la paz existente hasta la celebración del Congreso se convierta ahora en un movimiento de proporciones gigantescas que abarque a la mayor parte de los españoles.

VIGILANTES Y ACTIVOS

Resumen del informe de PIETRO NENNI, Vicepresidente del Consejo Mundial.

ANTE todo, la atención del Consejo Mundial debe recaer sobre los resultados de la campaña de firmas al pie del Llamamiento de Berlín por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

Para reunir quinientos millones de firmas al pie del Llamamiento de Estocolmo, había bastado con apelar al sentimiento. Para conseguir adhesiones al Llamamiento de Berlín, era necesario apelar a la inteligencia y a la razón.

La campaña de firmas no ha terminado. No terminará, por lo demás, hasta que no haya alcanzado su objetivo. Pero, desde ahora podemos decir que los resultados ya alcanzados subrayan el gran reforzamiento que se ha operado en la opinión mundial, con una conciencia más clara y firme de los peligros de guerra.

El Llamamiento de Berlín ha sido firmado ya, a la hora actual, por 562 millones de hombres y mujeres.

Tenemos razones para estar satisfechos, y el Consejo Mundial estará de acuerdo en expresar nuestra gratitud a los Comités que mejor han trabajado. Pero debemos también tomar cuidadosamente en consideración las lagunas de nuestro trabajo y de nuestra organización en América, la Gran Bretaña y los países Escandinavos. Esto no nos plantea solamente un problema de organización, sino también un problema político: el de la ampliación, que tantas veces hemos planteado y resuelto sobre el papel, sin resolverlo en la realidad de las cosas, tal vez porque, a pasar de todo, somos aún demasiado sectarios, porque nos sentimos todavía demasiado apegados a las fórmulas y al lenguaje de nuestro pensamiento y de nuestra vida militante, porque tendemos tal vez a concebir la ampliación como una adquisición más bien que como una convergencia hacia un fin común dentro de la diversidad, no sólo de las ideas generales, sino de la apreciación misma de los hechos y de las responsabilidades.

El mundo musulmán está en marcha. Los árabes quieren ser dueños de su casa. No se avienen a sustituir la vieja dominación inglesa o francesa por las nuevas cadenas norteamericanas, la "protección" de los unos por la tutela de los otros. Quieren vivir libres y en paz. Se levantan del Irán al Egipto y a Túnez para reivindicar el derecho a gobernarse por sí mismos, a ser los dueños de sus países, a disponer de las riquezas hasta ahora explotadas por los extranjeros. Les aseguramos nuestra simpatía y nuestro apoyo para hacer frente a la amenaza de guerra que se cierne sobre ellos. Su causa es justa y debe triunfar.

¿Qué hacer, ahora?

El Consejo Mundial de la Paz se halla en el deber de contestar a esta ansiosa interrogante que se alza por todas partes. La respuesta, por lo demás, sólo puede ser una: lo que se necesita es "una acción cada vez más vigorosa; una propaganda inteligente; una actitud franca y acogedora hacia cuantos, aun pudiendo tener opiniones distintas de las nuestras en cuanto a las causas lejanas de la actual situación del mundo, están decididos a buscar una solución de justicia

mediante la discusión y la negociación". No cabe duda de que, aquí mismo, en nuestro Consejo, hay quienes no se forman acerca del Pacto del Atlántico el juicio que yo he expresado siempre, sin que por ello dejen de ser igualmente sinceros y resueltos en la acción, dentro del movimiento de los partidarios de la paz.

Lo que hace falta es reafirmar las proposiciones de nuestro gran Congreso de Varsovia, desarrolladas y sacar de los hechos mismos la prueba de su plena validez y actualidad.

Estamos en momentos en que el lenguaje más comprensible es el de los hechos. Debemos, pues, recurrir a los hechos para subrayar el absurdo y el peligro mortal de la política de fuerza y de la carrera de armamentos, que, por dos veces ya en menos de medio siglo, han conducido al mundo a la catástrofe de la guerra.

Nuestro Consejo Mundial de la Paz se reúne en Viena en vísperas de la reunión en París de la Asamblea general de la Organización de Naciones Unidas. Los periodistas la han calificado ya de reunión histórica. Por una vez, no se equivocan.

¿Dará un paso hacia la paz, o hacia la guerra? Pronto vamos a saberlo. Pero también nosotros tenemos, en ello, algo que decir y algo que hacer. La ONU ha llegado a un punto en que, si no retorna a su origen, a sus principios de universalidad, a la Carta de San Francisco, nada tendrá que hacer en servicio de la causa de la paz. No será ya más que la tribuna y la caja de resonancia de una polémica interminable. Su acción por la paz se verá paralizada.

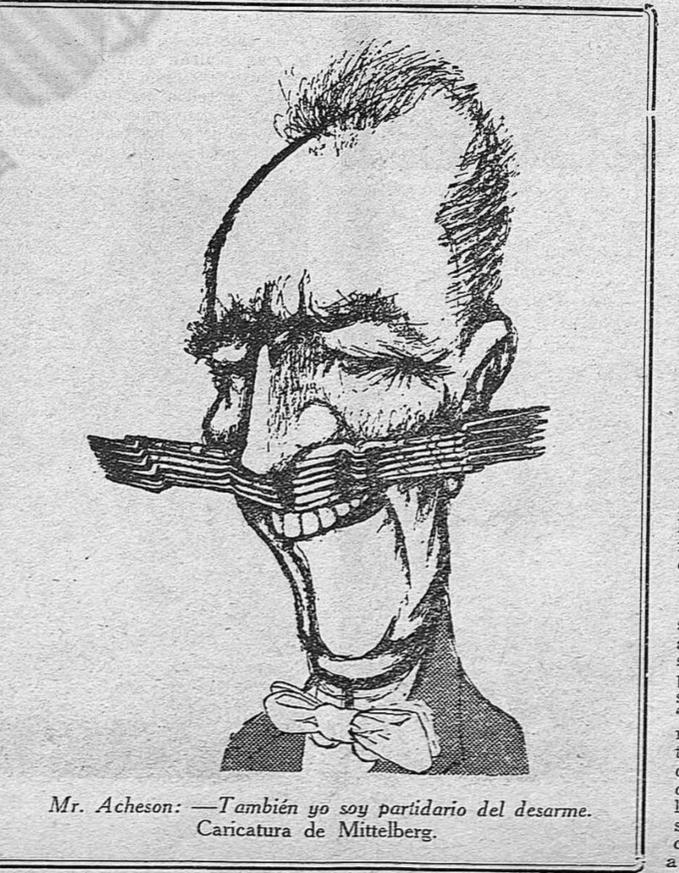
Hay que pedir que la delegación del Consejo Mundial sea recibida por la O.N.U. en París. Con nuestro mandato para plantear los problemas de los que depende la paz internacional.

Estos problemas son los que quedan enumerados: armisticio en Corea; paz con una Alemania democrática, unificada y desmilitarizada; desarme progresivo, simultáneo y controlado; proscripción de las armas atómicas.

Debemos pedir también que se resuelva con espíritu de justicia el problema de la admisión en la ONU de Italia, Hungría, Bulgaria y Rumania. Que se dé a China el lugar a que tiene derecho. Y que se aborden con un espíritu nuevo los problemas económicos y de intercambio.

No pretendemos representar por nosotros solos la verdad y la sabiduría. No decimos que haya que aceptar o rechazar nuestras proposiciones. Pero somos una fuerza real que pesa e influye considerablemente en el mundo. Por nuestra parte, estamos dispuestos a examinar cualquier propuesta o iniciativa de paz, venga de donde viniere, a la vez que pedimos a la ONU que examine nuestras proposiciones y preste atención a nuestras iniciativas, las cuales no persiguen otro fin que la paz.

¡Qué los pueblos tengan confianza! ¡Qué hagan oír su voz! ¡Qué cada cual se eleve al nivel de los peligros que nos amenazan! Nuestra vigilancia y nuestra acción salvarán la paz y cerrarán el paso a la guerra. Una vez más, llamamos a los pueblos a construir piedra a piedra el camino del entendimiento pacífico entre todos los pueblos y todos los Estados.



Mr. Acheson: —También yo soy partidario del desarme. Caricatura de Mittelberg.

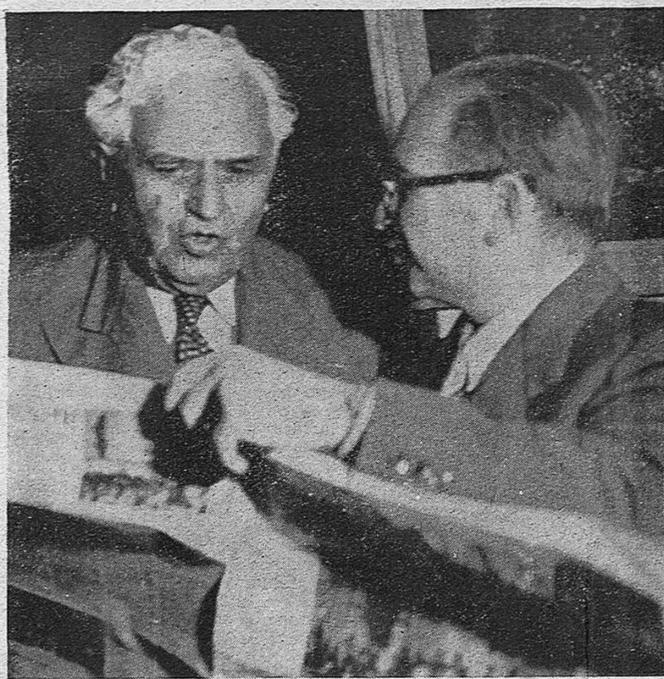
EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ



El 20 de noviembre se celebró la sesión de constitución del Consejo Español de la Paz, que eligiera por aclamación el Congreso recientemente celebrado. Presidió la reunión don José Giral y asistieron a ella la casi totalidad de los miembros del Consejo. Fueron designados por unanimidad los Vicepresidentes, los componentes del Secretariado y los Vocales del Comité Ejecutivo, cuyos nombres figuran en otro lugar de estas mismas páginas.

Se aprobó por unanimidad la incorporación al Consejo Español de la Paz, por invitación especial de este organismo y en virtud de la autorización recibida del Congreso, de las siguientes destacadas personalidades: el eminente penalista, profesor D. Conancio Bernaldo de Quirós; el gran pintor D. Antonio Rodríguez Luna; el prestigioso director de cine D. Carlos Velo, D. Pablo Laguarda, miembro de la directiva de la Agrupación de Universitarios Españoles, D. Darío Milagros, miembro de la Colonia española y el distinguido magistrado Sr. García Gavito, residente en Puebla.

En su primera sesión, el Consejo Español de la Paz acordó, en medio del mayor entusiasmo, desplegar una intensa actividad para divulgar y aplicar las decisiones del grandioso Congreso recientemente celebrado. Se apreció, como una necesidad primordial y urgentísima del movimiento español de la paz en México, la de trabajar sin tregua por desarrollar y afianzar la organización y la acción permanente de los partidarios de la paz, sobre las bases establecidas en el Congreso, agrupando en Comisiones de Paz a todos los compatriotas que manifiesten su deseo de cooperar a los elevados fines humanos y patrióticos de nuestro movimiento y asegurando, por me-



De arriba a abajo: 1) los señores Renau, Ugarte, León Felipe y Rocés. 2) el general Jara comenta con W. Rocés nuestro periódico. 3) el poeta Juan Rejano conversa con Fernando Gao. 4) presidencia del acto en que se constituyó el Consejo Español de la Paz, formada por los señores Giral, de Castro, León Felipe, Rocés, Rebollo, Claudina García y Barrio Duque. 5) algunos de los miembros del Consejo durante el acto de constitución.

dio de formas amplias, ágiles y flexibles, la actividad permanente de todos los grupos y organismos españoles de la paz.

Otro de los acuerdos recaídos fué el de llevar adelante la campaña por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, a la vista de las resoluciones de Viena y de los acuerdos de nuestro Congreso. El Consejo Español de la Paz en esta primera reunión, encomendó al Secretariado del Comité Ejecutivo el establecimiento de un plan cuidadoso para asegurar el cumplimiento de este acuerdo, plan que deberá proponerse preferentemente la invitación a adherirse al Llamamiento por un Pacto de Paz a todos los españoles significados en los diversos campos de la emigración, sin que ninguno deje de ser especialmente requerido a dar su firma para este importantísimo Llamamiento, que sigue siendo el guiñón central de la lucha por una paz efectiva y en torno al cual, por su amplitud y por su elevación, pueden y deben mantenerse conversaciones con todos los amantes de la paz, cualesquiera que sean sus ideas políticas o de otra clase.

Las 64.000 firmas españolas obtenidas ya en México, entre los 600 millones a que se acercan ya las reunidas en el mundo entero, dan a los emisarios españoles de la paz una gran autoridad moral para recabar la adhesión de todos sus compatriotas. Todos los Grupos y Comisiones españolas de la Paz son invitados por el Consejo a laborar sin desmayo por este objetivo, haciendo de él uno de los puntos fundamentales de su programa de actividades, estableciendo planes de visitas y conversaciones y cumpliéndolos sistemáticamente. La orientación central que debe presidir la campaña por un Pacto de Paz, en esta nueva etapa y en función a la cual han de perfilarse las nuevas formas de trabajo es la de recabar y lograr el mayor número posible de firmas significadas y visitar, casa por casa, por calles y por barriadas, a la gran mayoría de nuestros compatriotas.

El Consejo Español de la Paz, recogiendo uno de las orientaciones del Congreso, insiste muy especialmente cerca de los Grupos y emisarios de la Paz en la necesidad de que, al explicar el sentido y el alcance del Llamamiento por un Pacto de Paz, se ponga su texto en estrecha relación con la situación de España y la lucha de nuestro pueblo, haciendo ver, mediante cifras, datos y razones, que la política de guerra y la carrera de armamentos contra las que va dirigido el Llamamiento por un Pacto de Paz constituye una de las causas fundamentales de la ruina de España y la miseria de los españoles bajo el franquismo. Y que otra de las aspiraciones cardinales del Pacto de Paz por el que luchan los pueblos es acabar con la política de instalación de bases de guerra en los países por ellos dominados, a cuyo amparo ha consumado Franco el gran crimen nacional de la venta de nuestra patria a los yanquis.

De este modo, los emisarios de la paz podrán cumplir el gran mandato recibido del Congreso: llevar a todos los españoles el profundo convencimiento de que la causa de la paz se halla indisolublemente unida a la lucha

por la independencia de España, de que es —como dijera en su discurso el Dr. Giral—, siendo la más universal y humana, la más española y patriótica de las causas. De que, a su vez, la contribución de los españoles al aseguramiento de la paz mundial tiene como premisa fundamental la lucha por el derrocamiento del régimen que en España significa, inexorablemente, la amenaza constante de la guerra y la entrega a las fuerzas de la guerra de nuestra patria, de su suelo, de sus riquezas y de su sangre. Y de que todos los españoles deben unirse, para salvar a España, en un poderoso y compacto frente nacional por la paz, al lado de las inmensas fuerzas del mundo y de los pueblos cuya unión y cuya lucha garantizan la salvación y el futuro de la humanidad.

A la luz de estos profundos sentimientos patrióticos y humanos, que tuvieron su alta tribuna en el Congreso Español de la Paz, examinó el Consejo, en su primera sesión, las deliberaciones y los acuerdos de la Segunda Sesión del Consejo Mundial de la Paz celebrada en Viena durante los días 10. al 7 de noviembre. El Sr. López Vidarte hizo un breve resumen de lo tratado en dicha reunión, y fueron distribuidas entre los miembros del Consejo copias de los importantes discursos pronunciados en Viena por el Presidente y Vicepresidente del Consejo Mundial Sres. Frédéric Joliot-Curie y Pietro Nenni, de los que damos un extracto en otro lugar de este número, con los textos de las resoluciones aprobadas en la reunión de Viena.

Otro de los acuerdos del Consejo Español, en su reunión constitutiva, fué dirigirse a la Asamblea General de la O. N. U. reunida en París para pedirle, en nombre de los 64.000 firmantes españoles de México, que, cumpliendo la misión de paz para la que ha sido creada, encamine sus esfuerzos a la reunión de los representantes de las Cinco Grandes Potencias (los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética, Francia y la República Popular China), para discutir las bases abiertas a todos los países, de una paz efectiva y estable, incluyendo entre ellas el desarme gradual, proporcional y controlado de todas las potencias, la absoluta prohibición de las armas atómicas y la condenación de toda ingerencia de ningún Estado en los asuntos interiores de otros y, en especial, la de instalación de bases de guerra en otros países.

El Consejo pide a todas las Comisiones y Grupos españoles de la Paz, a todas las entidades españolas y, en general, a todos los españoles partidarios de la paz que individualmente o colectivamente dirijan a la O. N. U. cartas en iguales o parecidos términos. Y los insta también a dirigir a dicho organismo cartas y mensajes en los que se recojan, con la mayor insistencia, los acuerdos del Congreso Español de la Paz: protestando contra la venta de España por el franquismo a los norteamericanos; condenando el levantamiento de sanciones contra el régimen franquista; exigiendo la proscripción de este régimen como una amenaza constante de guerra y como la negación de los principios democráticos y de independencia de las naciones sustentados en la

Carta de las Naciones Unidas, y demandando de la O. N. U., en nombre de la Declaración de los Derechos humanos proclama da por ella, su intervención para salvar las vidas y reivindicar la libertad de los patriotas españoles a quienes el franquismo tiene encarcelados y trata de asesinar como defensores ejemplares de la paz y de la soberanía nacional de España.

El Consejo Español ha acordado dirigirse, en el momento de su constitución, al Consejo Mundial de la Paz comunicando su plena adhesión a este alto organismo y su identificación completa con los principios de lucha por la paz que él encabeza y, en especial, con los acuerdos y resoluciones de la reunión de Viena. Y, por conducto de "ESPAÑA Y LA PAZ", hace llegar su saludo fraternal y caluroso a todas las Comisiones Españolas de la Paz existentes en diversos países, a todos los Grupos de la Paz en México y a todos los partidarios españoles de la paz, donde quiera que se encuentren, y muy especialmente a los que, salvando el honor y garantizando el futuro de España, luchan heroicamente en el interior de nuestra patria. El Consejo saluda también, por este mismo conducto, a todos los organismos, personalidades y compatriotas que, desde el mundo entero, han enviado su adhesión al Congreso Español de la Paz, haciendo de él, con el calor de su aliento, la asamblea más representativa y autorizada de cuantas se han celebrado en la emigración.

Después de la sesión de constitución, y en la residencia de uno de sus miembros, cuya generosa cooperación agradece muy vivamente el Consejo, se celebró una pequeña fiesta, muy animada, en la que un grupo de amigos mexicanos y españoles, entre los que debemos destacar la presencia del general D. Heriberto Jara, fueron huéspedes del Consejo Español de la Paz y celebraron el nacimiento del nuevo organismo.

En los salones de la casa en que se celebró la fiesta fueron expuestos los cuadros obsequiados al Consejo Español por los grandes pintores D. Antonio Rodríguez Luna, D. Miguel Prieto y D. Roberto Fernández Balbuena, los dos primeros miembros del Consejo.

"ESPAÑA Y LA PAZ" saluda con la más profunda emoción la constitución del Consejo Español de la Paz. Este alto organismo, presidido por la personalidad ilustre de D. José Giral e integrado por figuras muy prestigiosas y representativas de los diversos campos de la opinión española, nace revestido de una gran autoridad, que le permitirá cumplir la elevada misión para la que ha sido creado.

PAZ



Desde que el avasallamiento por la fuerza del fascismo interior, entregado a los poderes exteriores de la guerra para entronizarse y sostenido anora en su dominación por las fuerzas que conspiran para desencadenar una nueva guerra contra la humanidad, interrumpió la vida normal de España, no ha existido organismo alguno que haya nacido a la vida y a la lucha apoyándose en el mandato expreso de decenas de miles de voluntades españolas, llegadas muchas de ellas de la entraña misma de la patria. Este es el mandato clamoroso que el Consejo Español de la Paz ha recibido del Congreso celebrado en México en los días 2 a 4 de noviembre del año que finaliza. Mandato sagrado, por la fuente democrática de autoridad de que emana. Mandato expreso y calificado, además, por las bases sobre que descansa y los fines inequívocos que persigue.

El Congreso Español de la Paz, en sus deliberaciones unánimes, sin una sola voz discrepante por sobre la heterogeneidad de las ideas, de las tendencias y de los sectores que en él se manifestaron y que, en su totalidad, abarcan al gran conjunto de los patriotas españoles, en el Manifiesto y en la Resolución general en que aquella admirable unanimidad de criterio fué recogida por aclamación, ha trazado al Consejo encargado de aplicar sus decisiones el camino claro y cierto para el cumplimiento de su misión: el de la unión inseparable de la lucha por la paz y la causa de la independencia y el

nuevos, manteniendo relaciones y contactos con todos los sectores de los españoles patriotas, por alejados que se hallen de nuestro movimiento y llevando a todas partes la conciencia de la lucha por la paz, con lo que ella significa para la vida y el destino de nuestra patria, podrá encabezar, orientar y dirigir con éxito la acción permanente que haga del movimiento español de la paz lo que el Congreso ha decidido que sea y ha revelado, incontestablemente, que puede llegar a ser: un factor poderoso, decisivo, en la unión nacional de los españoles y en el desenlace victorioso de la lucha de la nación española por su integridad, su libertad y su democracia, dentro de un mundo de efectiva y auténtica paz.



Los escritores José Moreno Villa, León Felipe y el Dr. Comesaña.



Animada escena entre los Sres. Comesaña, Tapia y Coloma.



Los señores Jara, Cavia y Rebollo.

futuro de España y el del frente nacional de los españoles, al margen es toda clase de diferencias, por la salvación de España y por la paz.

La acción perseverante y diaria al servicio de estos fines permitirá al Consejo, cumpliendo el encargo y haciendo uso de la autorización recibidos del Congreso, ampliar todavía más su composición, incorporando a él a nuevos elementos representativos de la opinión patriótica española de todos los campos. Y, apoyándose en el esfuerzo abnegado de los partidarios españoles de la paz, organizando a cientos y miles de españoles en el movimiento organizado de la paz, estimulando el funcionamiento permanente de todas las Comisiones y Grupos y la creación incesante de otros



La señorita Armonia García y el pintor José Kenau.

Cómo Piensa el Pueblo de Madrid

El Congreso de la Paz recientemente celebrado recibió sus más valiosas adhesiones de grupos de españoles combatientes de la paz — obreros, campesinos, intelectuales, patriotas — que encontraron la manera de hacer llegar a aquella gran tribuna su voz de odio, de protesta y de lucha contra los instigadores de la guerra y el criminal régimen franquista, que les ha entregado a España, maniatada, como presunta base de agresión para su guerra atómica.

He aquí ahora una información que nos llega del interior de España.

Los españoles llaman a la Radio de Franco "Radio Mentiras". "Radio Mentiras" ha dado la noticia de la llegada a España de 3.000 "turistas" yanquis. "Nunca han venido tantos, ¿qué vendrán buscando?", se pregunta el madrileño. En las calles de Madrid, conversando con gentes diversas, un auscultador ante quien, acreditado por su significación antifranquista, se desatan las lenguas, ha recogido las siguientes opiniones.

Un muchacho de 20 años: "Vienen buscando soldados y materias primas. Pero se equivocan. Nosotros no pelearemos jamás por los yanquis. Ni les prestaremos la menor ayuda".

Un estudiante de 19 años: "¿Creen que somos carneros dispuestos a ir al matadero, a morir por ellos? No conocen a los españoles".

Una madre de familia: "Los dólares que dicen que nos dan, se los cobran ellos mismos, y con creces. Con el dinero, vienen las comisiones yanquis, que se llevan de España hasta los clavos. Dicen que van a darnos 62 millones y que nos han dado ya 44, pero el caso es que estamos mucho peor que antes. Que se queden en casa y nos dejen tranquilos en la nuestra, para que no tengamos que echarlos, junto a Franco, que los ha traído".

Un comandante del ejército, a quien el cargo obliga a ser discreto: "Se habla mucho del soldado español y de que España

suministre treinta divisiones. ¡Allá veremos!".

Pero la mejor encuesta fué la que, a gritos y pedradas, hicieron los barceloneses en el mes de marzo: "¡Fuera de España los norteamericanos!".

UNA GRAN VOZ DE ALIENTO

Nos llega desde el interior mismo de España. Uno de los últimos números de la edición clandestina de "Mundo Obrero" que aparece en Madrid, dice lo siguiente de nuestro periódico:

"En México ha aparecido ESPAÑA Y LA PAZ, magnífica revista que editan los españoles partidarios de la paz exilados en ese país y pertenecientes a los diversos sectores democráticos". Dice luego quienes forman el Consejo de redacción, y añade estas palabras, que nos llenan de emoción y constituyen para nosotros un poderoso aliento, en la obra patriótica y humana en que estamos empeñados:

"Desde la patria torturada, hambrienta, vendida, pero indómita y heroica, "Mundo Obrero" saluda fraternalmente al nuevo paladín de la paz y de la democracia de los españoles en México. ¡Adelante, compatriotas, en la lucha por la paz y por la Independencia de España!".

DOMICILIO del CONSEJO ESPAÑOL de la PAZ

El Consejo Español de la Paz nos comunica que ha abierto su domicilio social en el núm. 15 de la Privada de Constantinopla (1a. de Atenas), México, D. F. En el nuevo centro funcionarán diariamente, de 7 a 10 de la noche, las oficinas del Comité Ejecutivo y sus Secretarías.

El Consejo invita a todos los Grupos y Comisiones de la Paz a visitar su nuevo domicilio social, que pone a su disposición para la celebración de actos y reuniones, como la casa de todos los partidarios españoles de la paz en México.

CARTA A LA O. N. U.

DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

México, D. F., 30 de noviembre de 1951.

Sr. Lic. Luis Padilla Nervo,

Presidente de la Asamblea General de la O.N.U.

Palais Chaillot, París.

Respetado señor:

El Consejo Español de la Paz, en nombre de los 64.000 españoles que en México han suscrito el Llamamiento del Consejo Mundial en pro de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, pide a ese alto organismo, que, cumpliendo la misión para la que fué creada la O.N.U., despliegue los mayores esfuerzos a fin de asegurar sin tardanza una reunión de los representantes de los Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, Francia y la República Popular de China, en la que se examinen y resuelvan pacíficamente todos los conflictos existentes, sentando las bases para el desarme progresivo, simultáneo, proporcional y controlado de todos, declarando la absoluta prohibición de las armas atómicas, condenando toda ingerencia militar o de cualquier orden de un país en los asuntos interiores de otros y asegurando la convivencia pacífica de todos los pueblos y Estados, como reclama el clamor de paz de la humanidad entera.

Reciba, distinguido señor, las seguridades de nuestra mayor consideración.

EL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ.

Consejo Español de la Paz

Presidente:

DR. D. JOSE GIRAL

VICEPRESIDENTES:

Dr. D. Manuel Márquez
D. Honorato de Castro
D. Ramón Ruiz Rebollo
D. León Felipe
Dr. Juan Solares
Gral. Francisco Matz
Prof. José de Tapia

✓ D. Benjamín Balboa
✓ D. Eduardo Ugarte
✓ D. José López Vidarte
✓ D. Eligio Rodríguez
✓ D. José Romo
✓ D. Marino Carreras
✓ D. Luis Santullano
✓ D. Ernesto Coloma
✓ D. Ernesto García
✓ D. José Renau

SECRETARIO GENERAL:

D. Wenceslao Rocés

✓ D. Joaquín Abella
✓ D. Carlos Velo
✓ D. Miguel Prieto
✓ D. Constancio Bernaldo de Quirós

MIEMBROS:

✓ D. Juan del Campo Jáuregui
✓ Dr. Francisco Comesaña
✓ D. Martí Rouret
✓ D. Félix Galarza
✓ Sra. Amelia Martín
✓ D. Crescenciano Aguado
✓ D. Jesús de la Vallina
✓ D. José Folc y Folc
✓ Dr. Joaquín Moré
✓ D. Bernardo Pizarro
✓ D. Moisés Barrio Duque
✓ Dr. Leandro Pérez Urría
✓ D. Alfonso Pazos
✓ D. Juan Rejano
✓ D. Tomás Espresate
✓ D. Ignacio Ferretjans
✓ Sra. Claudina García

✓ D. Antonio Rodríguez Luna
✓ D. Santiago Rodríguez
✓ D. Augusto Fernández
✓ Sra. Fidela Prada
✓ D. Odón de Buen
✓ Sra. Armonia García
✓ D. Fernando Gaos
✓ D. José M. Obregón
✓ D. Darío Milagros
✓ D. Pablo Laguarda
✓ D. Pedro Camacho y
✓ D. Carlos R. del Real, de Guadalajara
✓ D. José Agüero y
✓ D. Enrique Segarra, de Veracruz
✓ D. J. García Gavito, de Puebla

COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO ESPAÑOL

Presidente:

DR. D. JOSE GIRAL

Vicepresidente:

D. RAMON RUIZ REBOLLO

Secretario General:
D. WENCESLAO ROCES

Secretario de Propaganda y Prensa:
D. MARTI ROURET

Secretario de Finanzas:
D. JUAN DEL CAMPO JAUREGUI

Secretario de Relaciones:
D. JOSE LOPEZ VIDARTE

Secretario Adjunto:
DR. FRANCISCO COMESAÑA

Secretario Administrativo:
D. JOSE M. OBREGON

Vocales:

ING. MOISES BARRIO DUQUE; DR. JOAQUIN MORE; SRA. CLAUDINA GARCIA; D. IGNACIO FERRETTJANS; D. ERNESTO COLOMA; D. BERNARDO PIZARRO; SRA. ARMONIA GARCIA; D. PEDRO CAMACHO.

SECRETARIADO DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

D. RAMON RUIZ REBOLLO; D. WENCESLAO ROCES; D. MARTI ROURET; D. JUAN DEL CAMPO JAUREGUI; D. JOSE LOPEZ VIDARTE; D. FRANCISCO COMESAÑA; D. JOSE M. OBREGON.

MANDATARIO DE LA



Algunos de los asistentes a la fiesta que se celebró después de constituir el Consejo.

VOLUNTAD DEL PUEBLO ESPAÑOL

España Bajo la Dominación Yanqui

"Hispanidad", Sirena Imperialista

El centenario de Isabel la Católica ha servido de pretexto para exaltar, entre te-deums, procesiones y abundante retórica, la acción fascista del falangismo sobre América y países de habla española, auspiciada ahora con todas las franquicias por los amos yanquis y a la que se da el nombre imperialista de "Hispanidad". Presidió las ceremonias, naturalmente, el Vendedor de España. Y fué principal personaje en ellas denunciando con su sola presencia el verdadero sentido de la tal "Hispanidad", el embajador de los EE.UU., Mr. Griffis, quien sin duda tenía razones sobradas para expresar, como lo hizo, que nunca había participado en tales actos "con mayor placer y satisfacción". Las Centurias de las Falanges juveniles de Franco desfilaron ante los monumentos de Colón y los Reyes Católicos, subrayando el carácter netamente fascista de la celebración, por si aún no estuviese claro.

El falangista Sánchez Bella, director del que llaman "Instituto de Cultura Hispánica", no se anduvo con rodeos, en sus palabras: "La Hispanidad —dijo— sigue las directrices marcadas por José Antonio (Primo de Rivera) y Ramiro de Maeztu (las lumbreras del fascismo franquista) y tiene por finalidad —añadió— "llevar España" (esa España, la del fascismo) "a América".

Martín Artajo, en su discurso, proclamó descaradamente que la "Hispanidad", para realizarse, requería la guerra y tenía por misión "inquietar al mundo acerca de las nuevas formas políticas de los tiempos que sigan al conflicto". El prototipo de ese "mundo nuevo", "después del parto", será —añadió— la España franquista. "A ello —dijo— nos aplicamos desde ahora, trabajando por nuestra propia cuenta". La presencia tutelar de Mr. Griffis en las ceremonias desmentía esta última afirmación. Trabaja no —debió decir— por cuenta de los señores yanquis de la guerra y de la cruzada, muerta antes de nacer, de la restauración del fascismo en el mundo.

Los pueblos de América saben ya lo que la Falange quiere y prepara para ellos. Unidos a las fuerzas mundiales de la paz, fraternalmente unidos en la paz al pueblo español, lucharán en la paz por la defensa de su independencia nacional. Como España lucha por rescatar la suya, arrojando del poder a sus peores enemigos, los que, tras haber vendido a España entera, disfrazan de "hispanidad" el imperio de sus amos yanquis.

La Voz de su Amo

Los franquistas llegan, en su desvergüenza de criados de Mr. Truman, y predicando con el ejemplo ignominioso de la entrega total de España a los nuevos amos, al extremo de acusar a los otros gobiernos peles de andar remisos en el cumplimiento de sus obligaciones para con el señor común. En un editorial del 14 de octubre, "Arriba" dice que "los EE.UU. tienen razón al acusar a Europa de no corresponder a su esfuerzo económico". Y denuncia a varios países —Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Dinamarca—, cuyos presupuestos, según el lacayo, destinan demasiado poco a la preparación de la guerra y no cumplen sus promesas de poner en pie bastantes divisiones. Y es verdad que, en cuanto a sumisión y entrega total de la patria y de sus recursos a los planes de guerra de los yanquis, de sacrificio total de la nación a los amos norteamericanos, los franquistas pueden presentarse como bochornoso modelo.

Otro plumífero falangista de "La Vanguardia" hace coro a estos ladridos contra los que no se someten con el mismo servilismo de Franco a los señores yanquis: "Un amigo español que ha visitado estos días París me dice, sorprendido: "Advierto que en Francia no se siente ninguna gratitud hacia los americanos". "Cuando un soldado americano —añade— de los que prestan servicio en las bases establecidas en Francia sube a un autobús, entra en un café o frecuenta un baile, le rodea una cierta hostilidad". Esto les parece mal, naturalmente, a los lacayos franquistas. Pues saben que también la hostilidad del pueblo español contra los conculcadores yanquis de su independencia envuelve con la misma furia a quienes, vilmente, se la han entregado. Y esa hostilidad la sienten todos los días

crecer en la propia España, con el mismo odio que el viajero falangista pudo observar, "sorprendido", en el pueblo de Francia y el que vive en todos los pueblos pisoteados por la bota del invasor yanqui.

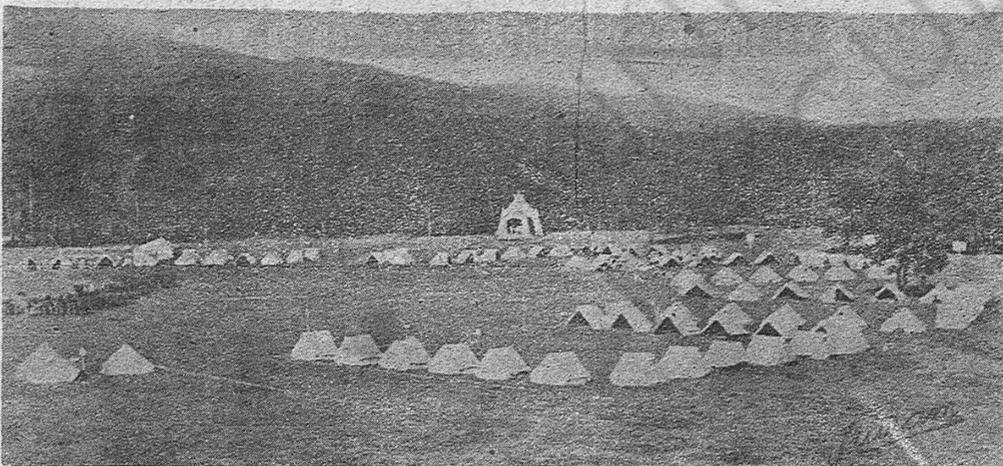
"Trabajo Normal"

Con motivo de la estancia en Sevilla de la Comisión militar de tasadores de España que preside el general yanqui Spry, el Consulado de los EE.UU. en aquella ciudad publicó la siguiente nota, que tomamos del "ABC" de 27 de septiembre: "El grupo presidido por el general de división James W. Spry, jefe de operaciones navales de los EE.UU. ha llegado a Sevilla. Su visita forma parte del trabajo normal que realiza en España".

A los criados franquistas de los yanquis les parece "normal" el "trabajo" de sus amos cuando recorren España como país adquirido, para escoger lo que más les convenga y ponerle precio. Pero los españoles son de otra opinión. Y no tardará el día en que, todos unidos, pongan fin a esa "normalidad" franquista, que es nada menos que la venta de la patria detrás de la que acecha, para España y para el mundo, la más espantosa y criminal de las guerras.

España, Base Atómica

El 18 de octubre, según anuncia "ABC", recibió el Vendedor de España, en El Pardo, a Mr. Thomas Ed. Murray, delegado de Energía Atómica de los EE.UU. Dos días después, el 20, publicaba la Gaceta un decreto ley creando la Junta de Energía nuclear. Tendrá por función este organismo, según el "ABC" de



Militarización de la Juventud española bajo el franquismo. Un campamento de la Falange juvenil cerca del Duero. Allí los muchachos españoles son instruidos y preparados para la guerra que los imperialistas yanquis quieren desatar contra los pueblos pacíficos y a la cual Franco está dispuesto a suministrar abundante carne de cañón.

26 de octubre, "la formación de técnicos" en armas atómicas. Y, sobre todo, "la explotación —al servicio de los yanquis de Mr. Murray, naturalmente— de los yacimientos de minerales radioactivos existentes y que puedan descubrirse". No olvidemos que el "Consejo Ordenador de Minerales Estratégicos de Interés Militar" (C.C.M.E.I.M.), creado en España por los nazis durante la pasada guerra, se halla actualmente intervenido por la Comisión Militar norteamericana, según ha denunciado el Congreso de la Paz, para desfalcar todas las riquezas minerales de nuestro país.

Los Recursos de España

Mr. Griffis, Procónsul de Truman cerca de Franco, ha proclamado, una vez más, que los EE.UU. son los árbitros de los recursos y riquezas de España. Recientemente, ha visitado Zaragoza. Salieron a recibirlo a la carretera, con todos los honores de los criados al amo, el gobernador y las autoridades franquistas. Después de declarar que "España tiene mucho que enseñar al mundo", refiriéndose sin duda a las riquezas puestas por Franco en almoneda, manifestó: "España tiene muchos recursos que pueden ser desarrollados, y yo confío en que el Congreso de los EE.UU. ayudará a este desarrollo". Con la generosidad y el desinterés que, como es sabido, guía siempre a los mercaderes norteamericanos.

El Padre y el Hijo

Alguien dijo que los hijos de los grandes hombres parecen, a veces, la escoria de los grandes hombres. Por España anda ahora, prestando servicios de propa-

El Fallo sobre la suerte de España

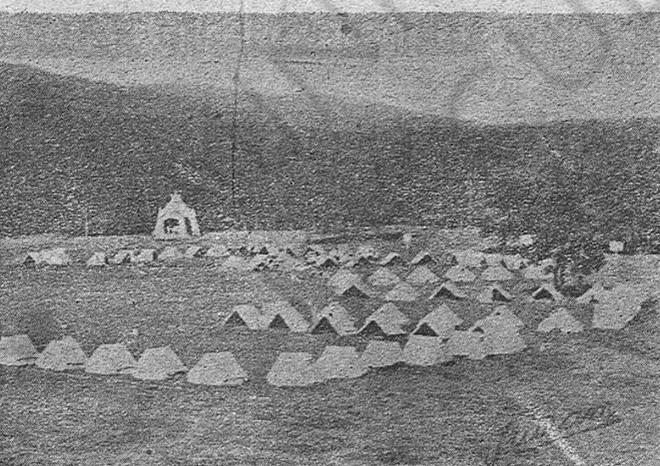
¿Cuál será la suerte de España después que la Comisión militar norteamericana que ha recorrido nuestra patria de punta a punta durante más de tres meses, emita su dictamen? ¿Y qué nos son, según el franquismo, los llamados a emitir el fallo definitivo sobre la suerte y la vida de nuestro país?

El franquista "ABC" lo decía el 21 de octubre, con palabras que retratan hasta dónde ha llegado la criminal venta de España a los yanquis por Franco y su camarilla. Sentados a la puerta del Departamento de Defensa de los EE.UU., los Vendedores franquistas de España esperan sumisos a que el comprador, después de revisada la mercancía, les diga cuáles son sus condiciones.

"Un funcionario del Departamento de Defensa —lo publica, textualmente, "ABC"— ha declarado que la Comisión militar norteamericana en España regresará a Washington hacia el 10 de noviembre, para formular sus recomendaciones a los jefes de Estado Mayor (a los jefes de E. M. yanquis, naturalmente, no a los de Madrid). Y añade que "los mencionados jefes" (los de los EE.UU.) "decidirán" (¡lo decidirán ellos, naturalmente!, no sus vasallos de Madrid) "si se ha de concertar un acuerdo militar entre los EE. UU. y España" (es decir, en qué condiciones ha de ultimarse la venta y entrega de nuestra patria) "para afianzar" (sigue diciendo "ABC", sin el menor empacho) "la defensa estratégica de los EE.UU.". Y por si no estuviese todavía claro, aún agrega: "En tanto que no se haya formulado el consiguiente informe de la Misión" (es decir, en tanto que los amos y compradores no hayan dicho la última palabra), "no se podrá hacer ninguna apreciación oficial" (por nadie, y menos que por nadie por los miserables lacayos franquistas).

Eso es el régimen que sigue secuestrando a España. Esa es, en sus manos, la suerte de nuestra patria. Pero, España es algo más que eso. Como dijo D. José Giral en el Congreso, "con este último paso criminal de la venta de España y de su entrega a la guerra", la camarilla franquista "se ha enajenado hasta los últimos restos que aún le quedarán de opinión nacional". Luchar contra ella, en nuestra patria, "no es ya una acción política, es una acción penal y sanitaria, de salud pública, de policía humana y civil". Es expulsar de la casa española a los ladrones que se han apoderado de ella, para entregarla a los incendiarios.

Los españoles, unidos, han iniciado esta acción penal y sanitaria en los meses de marzo a mayo. Y, frente al fallo sobre la suerte de España que Franco aguarda ignominiosamente, sentado a las puertas de Washington, han dictado la verdadera sentencia de la independencia de España y de su futuro, que los españoles mismos, en arrolladora unidad patriótica, se encargarán de ejecutar. Es la sentencia que se encierra en el grito sagrado de ¡Fuera de España los norteamericanos y fuera del Poder sus criminales instrumentos franquistas!



Otra muestra de la salvaje educación que el franquismo proporciona a la niñez y a la juventud españolas. Desfile militar de la Falange infantil por las calles de San Sebastián.

ganda a Franco —seguramente en misión encomendada por Mr. Truman—, un niño que confirma aquel aforismo.

F. D. Roosevelt jr. ha pronunciado en Madrid una conferencia, radiada a los EE. UU., en torno a la consabida tesis de que "las consideraciones militares deben dejar a un lado nuestra aversión hacia el régimen de Franco". Dicho más claramente: que los servicios de Franco como Vendedor de España deben ser utilizados para los fines de guerra de los EE. UU.

El Presidente Roosevelt, cuyo nombre arrastra ahora por el barro franquista el viajante de comercio de Mr. Truman en El Pardo, en carta al embajador Armour en Madrid, fechada el 10 de marzo de 1945, escribía así: "El régimen imperante en España, instaurado en el Poder por la Italia fascista y la Alemania nazi y calcado sobre moldes totalitarios, tiene por fuerza que ser visto con desconfianza por la gran mayoría de los ciudadanos norteamericanos... No podemos olvidar la posición oficial de la España de Franco junto a nuestros enemigos del Eje y apoyada por ellos, cuando la suerte de la guerra nos era menos favorable... Aquellos hechos no pueden ser borrados por ciertos actos más favorables a nosotros, en los momentos en que nos acercamos al triunfo final".

Lo que va de Roosevelt a la escoria de Roosevelt es, exactamente, lo que va de la política de paz antifascista de Yalta y Potsdam a la política fascista-trumaniana de incitación a la guerra, con la utilización de los servicios de Franco y de los nazis.

Los Criados son más Insolentes

La revista norteamericana "Colliers" ha ganado ya en sus páginas, con gran facilidad y en imágenes ("el pintar es como el querer"), la guerra que preparan todos los días contra la URSS y que dicen que "no quieren". Sus criados franquistas son más sinceros y más insolentes. También "Arriba", el periódico falangista, gana la guerra con fotografías por adelantado. En un "reportaje gráfico" de la guerra futura, aparecen los alemanes cruzando el Rin, el Niemen, el Neva y el Don en dirección Este, con los "azules" pegados a sus faldas. Y, al pie, este grito salvaje que expresa toda la "filosofía" bestial de quienes no tienen más programa que la destrucción y la muerte: "Nuestro amor de ex soldados por esa palabra bella, maravillosa, redentora, la única internacional a la que siempre nos adheriremos: la guerra...". "Todo lo demás se llama pacifismo".

Se equivoca la canalla falangista. "Lo demás" se llama hoy lucha por la paz. Una lucha que han tomado en sus manos los pueblos, entre ellos el español. Y que impondrá a la Falange y a sus amos yanquis, con la fuerza de su unión, la paz para España y para el mundo. Y, en ella, la independencia para nuestra patria, que los franquistas, rastro a rastro, han vendido.

El Estado Mayor Económico de la Dominación Yanqui

Se ha constituido en Madrid una especie de Consejo o Estado Mayor económico de la dominación yanqui, verdadero Consejo de la Regencia bajo el testaferrero Franco. El "ABC" del 13 de octubre da cuenta de la junta en que se constituyó el cuerpo de los tutores económicos de la España de Franco. Asistieron a ella los siguientes personajes: Dr. Sydney Suffrin, jefe de la Comisión Económica de la E.C.A., Mr. Hubert M. Curri, miembro de la misma, el consejero de la embajada de los EE.UU. para asuntos económicos, Mr. Ivan B. Whitte, el agregado comercial de la embajada yanqui Mr. McCormick y el comité directivo de la American Chamber of Commerce in Spain.

La Corrupción del Régimen

Mientras el pueblo se hunde en la más espantosa miseria, agobiado bajo la losa de los gastos de guerra del franquismo, al servicio de sus amos yanquis, los agentes falangistas de éstos amasan fabulosas fortunas. Hace días, salió a relucir, en un escándalo provocado por el descontento y las protestas de los Alcaldes, el estraperlo de la Alcaldía de Madrid, donde hay prote-

gidos del régimen como el Secretario del Ayuntamiento que perciben (según confesión del alcalde y aparte otros ingresos extraoficiales) los siguientes emolumentos: sueldo, 49.700 ptas.; gratificación con efectos pasivos, 25.000; aumentos cuatrienales acumulativos del 10 por 100 sobre el sueldo-base; dos gratificaciones de 17.000 ptas., cada una; gratificación del 0,10 por 100 de los presupuestos extraordinarios, con tope de 50.000; un 0,8 por 100 sobre los presupuestos de obras; gratificación sobre el impuesto de usos y consumos, con tope de 50.000. Y, por el mismo orden, el Interventor, el Depositario de fondos y otros funcionarios municipales de la camarilla falangista. Las protestas del pueblo de Madrid fueron tan fuertes, que no hubo más remedio que plantear el asunto en sesión pública, en medio de un escándalo mayúsculo, poniendo al descubierto una muestra insignificante de la corrupción y el latrocinio que anidan en el régimen.

117.669,320...

(Viene de la Pág. 2)

cia de las declaraciones del Presidente Stalin sobre la bomba atómica, dijo que la terminación del monopolio y el chantaje atómicos sentaba bases firmes para luchar por la prohibición absoluta de estas armas, y dijo, a este propósito: "Si los agresores, cegados por sus demenciales planes de conquista del dominio mundial, se atreven a atacar a nuestra patria amante de la paz, deben saber que serán derrotados en toda la línea y exterminados por los poderosos golpes del ejército soviético, con el apoyo activo de todos los habitantes de nuestro país".

Terminó diciendo: "Los partidarios soviéticos de la paz, junto a todos los hombres de buena voluntad de todos los países, seguirán defendiendo hasta el fin la causa de la paz mundial, seguirán luchando sin descanso por esta causa sagrada, sin detenerse ante ningún obstáculo y venciendo todas las dificultades que se alcen en el camino que conduce al objetivo sagrado para toda la humanidad".

Los Acuerdos de...

(Viene de la Pág. 2)

EL INTERCAMBIO CULTURAL

La Comisión Internacional de Intercambio Cultural, anunciada por la resolución del Consejo Mundial de 25 de febrero de 1951, cumple cerca del Consejo la misión de orientación y coordinación que le ha sido asignada. Se invita a esta Comisión a estudiar y proponer a los movimientos nacionales procedimientos sencillos y flexibles que faciliten prácticamente los intercambios culturales entre los países. El Consejo Mundial invita, asimismo, a los Comités Nacionales a crear comisiones especiales de intercambio cultural.

Dos iniciativas han sido tomadas en consideración por el Consejo Mundial para el año 1952: las vacaciones al servicio de la Paz y la celebración de los grandes aniversarios culturales.

Las figuras elegidas para esta segunda actividad son las de Victor Hugo (150º aniversario de su nacimiento), Leonardo de Vinci (medio milenario), Gogol (primer centenario) y Avicena (milenario de su muerte).

Estas iniciativas permitirán a los Comités Nacionales interesarse activamente a los medios intelectuales y a amplios sectores de la población en el desarrollo de la cultura como un bien común de toda la humanidad.

El Consejo Mundial reitera el interés que tienen, para la causa de la paz, las conferencias internacionales en que se reúnen sobre la base de sus peculiares preocupaciones, los intelectuales de diversos países: médicos, universitarios, escritores, artistas, arquitectos y urbanistas, maestros, cineastas.

El Consejo Mundial ha decidido, asimismo, organizar en varias capitales, en el curso de 1952, exposiciones internacionales de arte popular, de documentos sobre la reconstrucción, de libros para niños y de dibujos infantiles.

Invita, por último, a todos los Comités Nacionales a fomentar el intercambio de bibliografía y de toda clase de publicaciones científicas y literarias.

ESPAÑA Y LA PAZ

Director
León Felipe

Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casson.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: \$0.50

La Lucha por la Paz en la Asamblea General de la O. N. U.

La presión de los pueblos, el poderoso movimiento mundial de la paz, obligan a los jefes del bloque atlántico a camuflar su política de preparación de la guerra de agresión con frases sobre la "paz" y sobre el "desarme". Los pueblos, esclarecidos en su conciencia por la acción de las fuerzas de la paz, no se dejarán engañar. Los proyectos "atlánticos", defendidos por Acheson ante la ONU, tienden a la legalización de los planes de guerra y de sojuzgamiento de las naciones entregadas por gobiernos vasallos, el de Franco entre otros. Sus pretendidos planes de "desarme" tienden, simplemente a inventariar los armamentos existentes, metiendo las narices de los EE.UU. en el potencial defensivo de la URSS, sin poner el menor freno a la desafortunada carrera de los armamentos. Las propuestas de la URSS, por el contrario, recogen el anhelo clamoroso de la opinión pacífica mundial. Traerían consigo, de ser aceptadas, la disolución de todos los bloques agresivos, el fin inmediato de la guerra de Corea, la preparación de una conferencia internacional de desarme efectivo, con la participación de China, el allanamiento del camino hacia un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias; es decir, del camino de la efectiva y auténtica paz.

Nadie que vea los hechos con ojos limpios puede, ante estas realidades, desconocer cuál es la política "positiva" de lucha por la paz y cuál la política "negativa" de entorpecimiento del desarme y de estímulo a la guerra. Para nosotros, españoles, no debiera haber ya ninguna duda. En la asamblea general de la O. N. U. se están enfrentando claramente la política de esclavizamiento de España mediante bases militares yanquis, a base del sostenimiento del fran-

quismo, que es la política de la guerra, y la política de respeto a la independencia nacional de los pueblos, la política de la paz, que ayudará considerablemente a la liberación de nuestro país.

Vychinski, en nombre de la URSS y expresando los sentimientos del mundo de la paz, ha hablado muy claro en la ONU. "Inten-táis —ha dicho a quienes hablan de paz preparando la guerra— ganar la confianza de los pueblos, para engañarlos mejor. Pero, no lo conseguiréis".

Puso de manifiesto cómo los negociantes yanquis se aferran a la guerra de Corea, que un estadista japonés ha llamado "la ocasión única". Y citó estas reveladoras palabras del presidente de una importante entidad financiera norteamericana, la "Selected American Chase Co.": "Si la paz prospera, será difícil concebir cómo podrá sustituirse el programa de armamentos para ayudar a nuestra economía". Y las del boletín de julio del "National City Bank" de Nueva York: "Si se termina la guerra en Corea, nuestra posición empeorará".

Las palabras pronunciadas por Stalin hace 20 años, al establecerse las relaciones diplomáticas entre los EE.UU. y la URSS, que Vychinski ha citado en la ONU, tienen una gran actualidad: "No cabe duda —dijo entonces Stalin— que este acto encierra gran importancia para todo el conjunto de las relaciones internacionales... Aumentará las posibilidades de mantenimiento de la paz, mejorará las relaciones entre los dos países, reforzará sus relaciones comerciales y sentará una base de colaboración".

Este sigue siendo el principio rector de la URSS, en las relaciones con los EE.UU. y con todos los países: el de la convivencia pacífica, por encima de los sistemas políticos o sociales. Es la política de un pueblo y de un régimen entregado por entero —ha dicho Vychinski— no a acumular armamentos e instalar bases militares en el extranjero, sino a acrecentar su economía nacional y el bienestar de sus ciudadanos.

La proscripción absoluta del empleo del arma atómica, como punto de partida incondicional para todo control, es una de las exigencias fundamentales en las proposiciones de paz de la URSS. ¿Qué pueblo, qué hombre de conciencia limpia y claro juicio no saludará con entusiasmo esta exigencia de prohibir incondicionalmente el arma que encierra una maldición contra toda la humanidad?

Los planes de los "Tres" en la ONU, que son, en realidad, los planes de "Uno", de los EE.UU., representan, en verdad, un insulto y una irrisión para los anhelos de paz del mundo. Las fuerzas de la paz, ante ellos, tienen que arrear en su acción, hasta convertir aquel anhelo en una fuerza decisiva de la paz.

ESPAÑA y la PAZ

Proposiciones de Paz de la U. R. S. S.

A. Vychinski presentó a la Asamblea general de la O. N. U. el siguiente proyecto de resolución, rechazado por la mayoría mecánica proyanqui:

1.—La Asamblea general declara incompatible con la pertenencia a la ONU la participación en el bloque agresivo atlántico y el establecimiento por ciertos Estados, y en especial por los Estados Unidos de Norteamérica, de bases militares, navales y aéreas en el territorio de otros países.

2.—La Asamblea general estima indispensable: a) que los países que participan en las operaciones militares de Corea pongan inmediatamente fin a las operaciones militares, concierten un armisticio y retiren sus fuerzas del paralelo 38 en un plazo de diez días; b) que sean retiradas de Corea, en término de tres meses, todas las fuerzas extranjeras y las unidades de voluntarios extranjeros.

3.—La Asamblea general llama a los gobiernos de todos los países miembros de la ONU y a quienes en la actualidad no pertenecen a ella a examinar en una conferencia internacional mundial el problema de la reducción efectiva de los armamentos y las medidas prácticas encaminadas a prohibir el empleo del arma atómica y a establecer un control internacional de la efectividad de esta prohibición. Y recomienda convocar dicha conferencia mundial en el más breve plazo, no más allá del 10. de junio de 1952.

4.—La Asamblea general llama a los Estados Unidos de Norteamérica, a la Gran Bretaña, China y la Unión Soviética a concertar un Pacto de Paz y a unir sus esfuerzos para la consecución de este objetivo elevado y generoso.

La Asamblea general invita también a las demás naciones amantes de la paz a unirse a este Pacto de Paz.

HA MUERTO PEDRO SALINAS

En los Estados Unidos donde ejercía sus funciones de catedrático de literatura en la Universidad de Baltimore ha fallecido recientemente el ilustre poeta y escritor español Pedro Salinas, que desde los años de la guerra española repudió la traición franquista y estuvo al lado del pueblo español.

La obra poética y literaria de Salinas es una de las más notables y agudas de las letras españolas contemporáneas, y al desaparecer su autor, deja en ellas un hueco difícil de llenar.

ESPAÑA Y LA PAZ se une sinceramente al duelo producido por la muerte de Pedro Salinas, español eminente que supo servir a su patria digna y brillantemente en el destierro con la inteligencia y la sensibilidad.



Una vista del Canal de Suez.

Egipto, punto neurálgico en la Batalla por la Paz

Egipto, país de 20 millones de habitantes, es el punto neurálgico de la política de dominación de los pueblos por las fuerzas de la guerra en el Medio Oriente. La fertilidad del suelo y la densidad de población (de las más altas del mundo) hacen de Egipto la fuente de abastecimiento y mano de obra más importante de esta región. La zona del Canal, ocupada por 100,000 soldados británicos, es una inmensa base militar, dotada de seis aeródromos, puertos, ferrocarriles y carreteras estratégicas, un denso sistema de defensas antiáreas, etc.

El Canal de Suez es la vía de comunicación con el Lejano Oriente, el Golfo Pérsico y las costas del África oriental, donde Inglaterra detenta posesiones como Abisinia, Somalia, etc.

Egipto es la clave estratégica del Medio Oriente. De aquí la importancia que tienen, para la defensa de la paz, la negativa del gobierno wafdistas a aceptar las proposiciones de los belicistas para someterse a sus planes y las luchas de los pueblos del Medio Oriente por su liberación.

El gobierno egipcio, ante la presión popular, ha exigido la inmediata evacuación del valle del Nilo por las tropas británicas.

La influencia dirigente del Egipto sobre la Liga árabe tiene una importancia esencial en la política del Medio Oriente. Los acontecimientos allí producidos han repercutido enseguida en otros países de la región. Otros gobiernos, como el de Siria, han

hechizado también las proposiciones "occidentales". El del Irán ha afirmado la neutralidad de su país. Los partidos del pueblo han publicado un manifiesto conjunto, proclamando su voluntad de lucha contra una guerra que sería la muerte de su nación.

En Egipto, los campesinos, por primera vez desde 1919, han comenzado a tomar parte activa en la lucha nacional: 7,000 campesinos, armados de horquillas, han interrumpido el tráfico por carretera entre el Cairo e Ismailia. La casi totalidad de los obreros de la región del Canal, los trabajadores de los campos ingleses,

los cargadores de Port Said, los empleados de aduanas, se niegan a trabajar para los ingleses. ... 20,000 obreros y estudiantes han desfilado ante la embajada soviética en el Cairo bajo los gritos de "¡Amistad con la URSS!", "¡Pacto de no agresión con la URSS!"

La tendencia hacia el neutralismo árabe es cada día más vigorosa. Pese a las presiones que se ejercerán sobre la delegación egipcia y otras delegaciones árabes en la Asamblea de la ONU, no parece fácil que esta poderosa corriente popular pueda ser

desviada mediante los contactos entre Eden y Acheson.

La repercusión de los acontecimientos del Egipto ha rebasado el marco de la Liga árabe. Se han producido movimientos de solidaridad entre los pueblos musulmanes desde el Pakistán hasta el África del Norte. Los cargadores de Argelia se han negado a cargar los barcos ingleses destinados a Egipto y en Túnez se ha celebrado una jornada de solidaridad en apoyo de la lucha del pueblo egipcio.

Los países árabes se levantan con una fuerza cada vez más poderosa para afirmar su derecho a la vida y a la paz. Como ha dicho Pietro Nenni en Viena, "su causa es justa, y debe triunfar".

Los pueblos del Cercano y el Medio Oriente están empeñados en una gran lucha por su liberación nacional, que es también una gran lucha por la paz.

La delegación egipcia al Consejo Mundial de la Paz, reunido en Viena, ha sido muy importante y representativa. La presidenta Bindari Pachú, ex ministro plenipotenciario de Egipto en Moscú. Figuraban en ella dirigentes feministas como la señora Cesa Nabaravi miembros del partido nacionalista como Yusif Helmi, dirigentes sindicalistas y el gran poeta iraquí El Gawahiri, asilado en Egipto.

A comienzos de año, se reunirá en El Cairo la Conferencia de partidarios de la paz de los países del Medio Oriente y del África del Norte.

La Voz del Pueblo Egipcio

La Sra. Cesa Nabaravi, presidenta de la Unión de Mujeres Egipcias, habló en la reunión del Consejo Mundial de Viena, en nombre de la delegación de su país. He aquí algunas de sus palabras: "Asistimos a una ola de terrorismo sin precedente en la Zona del Canal de Suez. Las tropas británicas desencadenan razias contra pacíficas aldeas, bloquean por el hambre a la población, dispersan con fuego de ametralladora las manifestaciones de civiles inermes... La población conoce todas las vejaciones, las

casas allanadas, los obreros obligados a trabajar bajo la amenaza de las metralletas. Suez, Ismailia, Port-Said son los centros de un despliegue espectacular de las fuerzas militares, navales y aéreas de ocupación. Egipto exige la inmediata retirada de las tropas ocupantes, cuya presencia sobre nuestro suelo representa, después de la denuncia del tratado, una flagrante violación de nuestra seguridad nacional, una agresión contra nuestro pueblo y una amenaza contra la paz mundial".

Las Relaciones Económicas Internacionales

A comienzos de abril de 1952 se reunirá en Moscú la Conferencia Económica convocada por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz.

La Conferencia Económica de Moscú estará abierta a cuantos rechazan la solución de la guerra y tienen interés en estimular una acción constructiva para el restablecimiento del intercambio económico normal y el desarrollo de una economía de paz, cualquiera que sea su posición social o sus ideas políticas.

No persigue, naturalmente, esta conferencia, fines académicos, sino soluciones prácticas, constructivas y positivas a los problemas económicos que el mundo tiene planteado, por la vía de la paz y derribando las barreras artificiales levantadas por los instigadores de la guerra.

Hay países en que los hombres de negocios, deseando sinceramente la paz, temen sin embargo a las consecuencias económicas que la consolidación de la paz pudiera traer consigo. La Conferencia contribuirá a disipar estos temores, demostrando las ventajas económicas que para todos acarreará la vuelta al intercambio económico normal entre los países. Pondrá de manifiesto, además, la posibilidad de organizar prácticamente, en el terreno de la economía, la cooperación entre los países de sistema capitalista y los de economía planificada.

Los problemas relativos al intercambio económico guardan estrecha relación con los referentes al nivel de vida de las poblaciones, ya que la elevación del nivel de vida es condición y, a su vez, consecuencia de la extensión de los mercados. De aquí que los problemas que forman el orden del día de la Conferencia Económica interesen tanto a los representantes del mundo de los negocios, comerciantes e industriales, gentes de empresa, como a los representantes de los sindicatos, cooperativas, movimiento agrario, etc.

Las declaraciones hechas recientemente por numerosos delegados a la 13a sesión del Consejo Económico y Social de la O. N. U. han demostrado la existencia de una identidad de puntos de vista entre los países de economía tan distinta como Inglaterra, la Unión Soviética, Francia y Chile, en cuanto a la necesidad de estimular el retorno a una verdadera cooperación económica internacional. La Conferencia de Moscú no se propone interferir los esfuerzos hechos por otros caminos, sino ayudar a encontrar solución a los problemas pendientes.

Para nosotros, españoles, tiene especial interés esta Conferencia internacional. Desde ella y a la luz de sus enseñanzas, deben ser denunciadas la miseria a que España se ve condenada y la ruina en que se hunde la economía española por la política de guerra del franquismo y por la entrega total de nuestros recursos y riquezas a los planes de los instigadores de la guerra.

Lea Ud. España y la Paz

Ejemplar, 50 Centavos